

Boletín Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús*?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croni-quillas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

SUMARIO: Corsario de Cristo. - Nuevo Obispo Salesiano. - *Gacetilla salesiana*: Italia (Casa Madre). - El onomástico del Rector Mayor - Irlanda. El Excmo. Sr. Presidente de la República asiste a la inauguración de un Santuario dedicado a María Auxiliadora - Portugal (Lisboa). El Excmo Sr. Presidente de la República visita la Casa Salesiana - Suiza. 50 años de apostolado salesiano en el Cantón Ticino. - *Noticias de España y América*: Huesca. Los antiguos alumnos salesianos y María Auxiliadora - Monilla. La Cruz del ex alumno caído - Orense. La fiesta de María Auxiliadora - Choele Choele. Un gran aniversario - Exaltación de la obra civilizadora de los Hijos de Don Bosco en Patagonia - Colombia (Bogotá). Honrosa distinción - Estados Unidos (Los Angeles). Festividad de María Auxiliadora. - *Don Bosco allende los mares*: Hong-Kong. Conmemoración del cincuentenario de la muerte de S. Juan Bosco - Tezpur. Misión Salesiana S. Juan Bosco. - *Crónica de gracias*. - *Necrologías*

Corsario de Cristo

Es el título, algo extraño, pero muy significativo, de un libro casi autobiográfico de un estudiante italiano de medicina: Santiago Maffei, muerto impensadamente, cuando más le sonreía la vida.

Decimos «casi autobiográfico», porque el libro ni lo concibió ni lo publicó él, sino que lo compiló un gran escritor, admirador suyo, utilizando cartas, artículos, conferencias, discursos y sobre todo el «Diario íntimo» del malogrado joven. De manera que éste es siempre quien habla y se nos va presentando, originalísimamente, en todos los variados aspectos de su rica personalidad. Cuando el manuscrito fué presentado al Cardenal Nasali Rocca, Arzobispo de Bolonia, para la censura, éste, que había conocido y tratado a Santiago, por estar estudiando en la Universidad boloñesa y ser el Secretario de la Acción Católica universitaria, lo revisó y exclamó: «No sabemos cuáles son los designios del Señor sobre Santiago Maffei; pero es lo cierto que en estas páginas brillan y des-

cuellan una gran mente y un gran corazón y una electísima alma de santo».

El libro fué también presentado al Padre Santo Pío XI, quien lo leyó con la rapidez y atención del bibliófilo, y tanto le gustó que lo bendijo y recomendó. La Bendición del Papa fué la Bendición de Dios: en breve hubo que hacer nuevas ediciones de tiradas enormes, que se difundieron por toda Italia y por todo el mundo, pues hasta del Japón y de Australia se pidió permiso para traducirlo. Sabemos que en el Brasil acaba de aparecer una traducción portuguesa y que en Hispanoamérica se prepara otra castellana.

Nació Santiago en Salsomaggiore-Cremona, el 9-XI-1914. Tuvo por padre a un ingeniero que ha representado papel importante en las Corporaciones Italianas del trabajo y del Comercio. Fué ágil y robusto. En su infancia reveló algo esquivo, pero desde su primera Comunión — que hizo con plena conciencia, a los 9 años — fué venciendo y modificando su carácter hasta

hacerse todo para todos. Pronto se inscribió en la Obra de los Balilas y en la Acción Católica: que ser patriota y cristiano no sólo no se excluyen sino que se perfeccionan mutuamente.

Vivo, inteligente, decidido, hizo con brillantez sus estudios primarios. Al intentar la reválida para el Bachillerato fué calabaceado en Matemáticas y, si aquello le amargó las vacaciones, fué también el medio con que la Divina Providencia le orientó definitivamente en la vida, poniéndolo en contacto con Don Bosco. El Instituto de San Juan Evangelista de Turín, fundado personalmente por el Santo, le admitió en sus aulas para ayudarlo a reparar su examen y fué para él un acontecimiento decisivo. Tenía entonces 16

años. A las pocas semanas, escribía así a su padre:

«En los Salesianos existe el alma de la enseñanza: aquí los P.P. no tienen más preocupación que dar al joven la cultura, y se ingenian de mil maneras para hacérsela asimilar: si no basta una vez, repiten dos, tres, diez veces hasta que la idea se graba en el cerebro».

«Todo me agrada en esta casa; se trabaja, pero con provecho; nadie se fatiga en vano. Hay disciplina, pero una disciplina especial que penetra los corazones y las ideas; no se tolera el mal en ninguna forma y se hace el bien como la cosa más natural. Se vive en una paz y atmósfera de tranquilidad, que aprovechan mucho a los estudios, y no sólo a los estudios sino también al alma. Mis lemas son dos: el tuyo, virgiliano: *Per aspera ad astra*, y este otro *Orá et labora*. Los recuerdo con frecuencia, especialmente en los momentos críticos».

Aquel clima espiritual, todo impregnado de vida cristiana, intensamente practicada, transforma su bondad, de instintiva en reflexiva; en voluntaria decisión de hacerse bueno y hacerse apóstol. El apostolado le fascina: le parece una necesidad.

Los primeros Ejercicios Espirituales llaman su atención, los hace con gran seriedad, confieren a su alma estabilidad y orientación definitiva a su conducta. De ellos habla con entusiasmo en su diario y en sus cartas. Los apuntes que en ellos tomó le sirvieron durante toda su vida.

El recuerdo de «su querido San Juan» vivió perenne en su corazón como una llama inextinguible. Muchas veces habla de aquel colegio en cartas y discursos.

A sus padres les describe sus cosas con minucioso cariño. De su profesor, por ejemplo, dice: «Mi profesor, el P. Zandonella,



Santiago Maffei.

es un laureado de la Gran Guerra. Si vierais qué bueno es. Y de su bondad nace en nosotros un instintivo deseo de corresponder a sus recomendaciones y órdenes y hasta de ejecutar sus castigos; sí, sus castigos, aunque él no les llama así. Hace estudiar de memoria — por supuesto en el recreo — unos 20 o 30 versos de Virgilio o de otro autor, y mientras en el patio separa de los compañeros al que ha merecido quedarse sin juegos, le dice: «Apréndete estos versos; te servirán para la vida. Piensa en la buena figura que harás en la sociedad cuando en una conversación o en un discurso se te ofrezca la oportunidad de citarlos». En otra carta, les dice con ingenuidad: «Ahora si que soy un lirio de pureza». ¡Qué hermosa frase en un muchacho de 16 años!

Había en aquel colegio una sección de Acción Católica. A ella se afilió inmediatamente Santiago, y al poco tiempo era su Secretario y su orador de circunstancias.

Habiendo enfermado el Salesiano que asistía a los pequeños, en el estudio, Santiago se ofreció a reemplazarlo, y aceptado su ofrecimiento, desempeñó aquel cargo como pudiera haberlo desempeñado el sacerdote más inteligente y solícito. Escribía al autor de sus días ponderándole el cariño que le tenían los pequeñitos y cómo gozaba él oyéndose llamar «papá Maffei».

Del Colegio de San Juan al de Valsálce el camino es corto, y en este nuestro Liceo fué Santiago a cursar el Bachillerato pre-universitario.

Conocido como era, los profesores ven desde el primer momento en él a un joven alegre y reflexivo lleno de grandes esperanzas, y lo cultivan con esmero. El Consiliario de la Acción Católica es el célebre P. Coiazzi gran conocedor de hombres y forjador de almas juveniles. Maffei se destaca bien pronto entre todos y le nombran Secretario de la Asociación. Ya escribe con

cierta elegancia; el estudio y la lectura han perfeccionado su estilo. Sus compañeros dicen que si son bellas las conferencias de este o de aquel orador, de dentro o fuera del Colegio, lo mejor son las



Maffei en Valsálce despidiendo con sus compañeros al Rector Mayor Don Pedro Ricaldone.

relaciones que de ellas sabe hacer el Secretario.

La fuerza de sus convicciones comunicábase hasta a sus composiciones escolares haciendo vivo e inconfundiblemente suyo el más árido de los argumentos.

A su padre le daba cuenta de sus trabajos y triunfos: «Soy conferenciante aplaudido, papá. Les hablo a mis compañeros y procuro hacerlo con convicción y tocando los temas que más pueden interesarles. Una gran noticia, papá: en Matemáticas tres sobresalientes».

En Valsálce conoció a los pobres, a través de las Conferencias de San Vicente, de las cuales hay una sección en el Liceo bajo la dirección de los Universitarios. El ejercicio de la caridad llenaba de alegría su corazón, tan comprensivo y tan lleno de fe. Tanto gusto les cobró, que ese mismo año escribió a su párroco para animarle a fundarlas, prometiéndole que en las vacaciones le ayudaría. Y más tarde, siendo ya estudiante de Medicina, escribía: «Las mejores lecciones no son las que nos dan en la Universidad, con ser

tan hermosas, sino las que nos dan los pobres de las Conferencias ».

Allí, en Valsállice, fué donde le conoció nuestro Rector Mayor D. Pedro Ricaldone, el cual dice de él: «Le recuerdo

es verme seguido por mis oyentes, incrustar mi pensamiento en el suyo ». Eso lo aprendió en Valsalice, en los metódicos ejercicios de polémica y declamación que allí se hacen. Una vez, envió a su padre



Santiago Maffei enamorado del «sport» sano y metódico que tiende a robustecer el cuerpo para que pueda servir mejor al alma.

siempre a ese simpático muchacho: modestamente desenvuelto, serenamente alegre y placentero, ejemplar, sin sombra de ostentación, todo inflamado de piedad eucarística, espontáneamente apóstol por la caridad que ardía en su corazón, suave conquistador de almas, con su sonrisa esmaltada de pureza y con la jovialidad inalterable impresa en su rostro. Como Domingo Savio, será el modelo del alumno salesiano y el ejemplar del joven de la Acción Católica».

Sediento de apostolado, y persuadido de que «para ejercerlo se necesita saber escribir y hablar» procuró perfeccionarse en este arte. Y lo logró. Adquirió espontaneidad en el desarrollo de los argumentos y los exponía con tal fuego de convicción que fácilmente se apoderaba de los oyentes. Más tarde escribirá a un amigo: «Me disgustan los oradores amanerados y los que declaman de memoria. Mi mayor alegría

un discursillo que había sido muy aplaudido, diciéndole con infantil ingenuidad: «Debes saber, papá, que lo he hecho yo solito, y que nadie le ha puesto ni una coma».

A «su querido San Juan» iba algunas veces a dar conferencias y durante las vacaciones las daba en los pueblos y ciudades. Era ya un alma apostólica perfectamente cuajada.

A imitación de Jorge Frassati, de quien era admirador, amaba apasionadamente el deporte... como medio de purificación y robustez. Llegó a ser un gran foot-balista, buen escalador de montañas, buen nadador, un hábil conductor de automóvil. Del foot-ball decía: « Si todos los muchachos que salen de nuestros Colegios llevaran, con la fiebre del foot-ball, la fiebre del apostolado, muchos, muchísimos jóvenes se salvarían de la ruina ».

Aprovechaba al ciento por ciento las

vacaciones, sacándoles todo el jugo posible, y de ellas escribe: «Vacaciones, palestra de inevitable lucha. El pensamiento de las vacaciones hacé saltar de júbilo al estudiante. Y es justo: tras el trabajo, el descanso. Pero descanso reparador, no vicios y ruina; alegría, pero no disipación. Robustezcamos las fuerzas del cuerpo con el descanso, y las del alma con la oración».

Al partir de Valsálce para las vacaciones del último año, escribe al P. Coiazzi: «Las últimas palabras de Vd. serán para mí un mandato. Le avisó sin más ni más que, el próximo domingo 19, siendo cosa que da tanta gloria a Dios, ayudaré la Misa con otros tres compañeros: una pareja por misa, y así lo haremos todos los domingos y fiestas. Procuraré conquistar a los compañeros que no están en la Asociación y profesan ideas contrarias. Los atraeré con almuerzos, con paseos de automóvil, y formaré con ellos un nuevo grupo del Evangelio. Estos propósitos he empezado ya a realizarlos. Vd. me dijo: "Haz conocer y amar a Jesús." Sí, procuraré hacerlo. Esta misma semana saldrá en el Diario de Cremona un artículo mío con este título: *Jóvenes, es tiempo de sembrar*. Menos literatura y más grano; quiero hacerme conocer, no para captar alabanzas, sino para demostrar que soy católico, que pienso en católico y quiero vivir como perfecto católico».

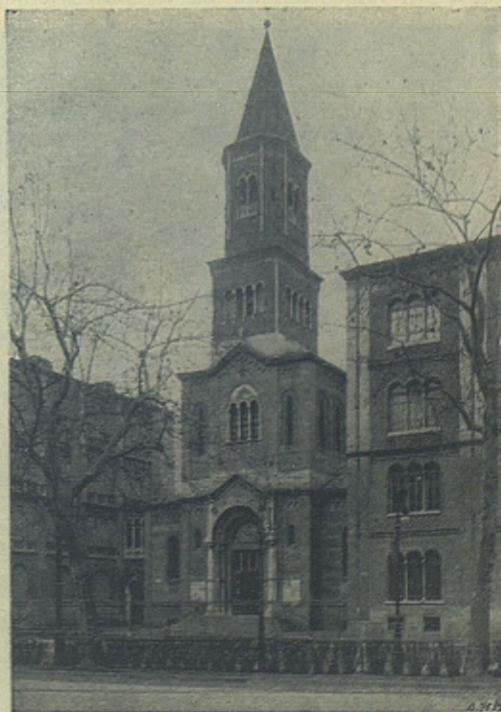
* * *

Y con esta preparación va a la Universidad. Sus preferencias eran para la abogacía, por creer que era ésta la carrera más a propósito para su apostolado; pero como su padre deseaba más bien la medicina, por la medicina se decidió, matriculándose en la Universidad de Bolonia, la docta Bolonia.

Hay en esta ciudad un pensionado universitario dirigido por los Padres Jesuitas y una floreciente Congregación Mariana Universitaria. Pasar del Liceo salesiano a aquel pensionado universitario era para él la cosa más natural del mundo y solicitó su ingreso, inscribiéndose además en la

Acción Católica, y, como la preparación que llevaba era tan esmerada, antes de un mes era también Secretario de aquella Asociación. ¿Cómo olvidar sus Conferencias de S. Vicente de Paúl? Había cerca de Bolonia un barrio de barracas, habitado por pobres gentes advenedizas que vivían en la miseria más espantosa. Maffei se lo describía al P. Coiazzi, diciéndole que aquel barrio era el lugar preferente de sus paseos, que a él llevaba a sus compañeros, en su automóvil, y que aquellos infelices los miraban ya como ángeles del cielo. El, por su parte «aprendía de ellos la vida».

El estudio de la medicina lo apasionó bien pronto, viendo en ella, no sólo una carrera brillante, sino una especie de sacerdocio, un medio incomparable de apostolado. El apostolado seglar le seducía. Tenía ejemplos tan grandes en su patria... Frassati, Toniolo, Ferrini, Moscati. Pasaba muchas horas en los laboratorios. Mas no olvidaba sus clásicos, aunque de éstos decía: «No basta forrarse de clásicos, es necesario acorazar el alma con la doctrina de Cristo».



Turin. - Iglesia de San Juan Evangelista.

En Bolonia, como en todas partes, halló que sólo una minoría de estudiantes sabían mantenerse a la debida altura; y con dolor constató que los más se entregaban al vicio, que iban a la deriva de las pasiones». Esto le llenaba de amargura. Y procuró salvar a los que podía. La experiencia le enseñó lo difícil que es conquistar en masa a los universitarios. «Si se quieren ganar, hay que ganarlos uno a uno, con la amistad y el ejemplo». Y ¡a cuántos ganó de este modo!

Lleno de brío, sabía multiplicarse para hacer el bien. Reunía grupos de niños y jóvenes para organizarlos e instruirlos: fué un precioso auxiliar de los párrocos. Vivía plenamente la Acción Católica, y hacía por ella lo que se ofrecía y donde se ofrecía. Todos decían de él: «es un joven maravilloso».

Logró que un buen grupo de universitarios se prestaran a ayudar a Misa en las parroquias, para dar ejemplo. «A mí el respeto humano jamás me ha dominado», decía. «El estudiante católico debe ser el primero en todo, hasta en los juegos».

Daba conferencias en los centros y hasta en las plazas.

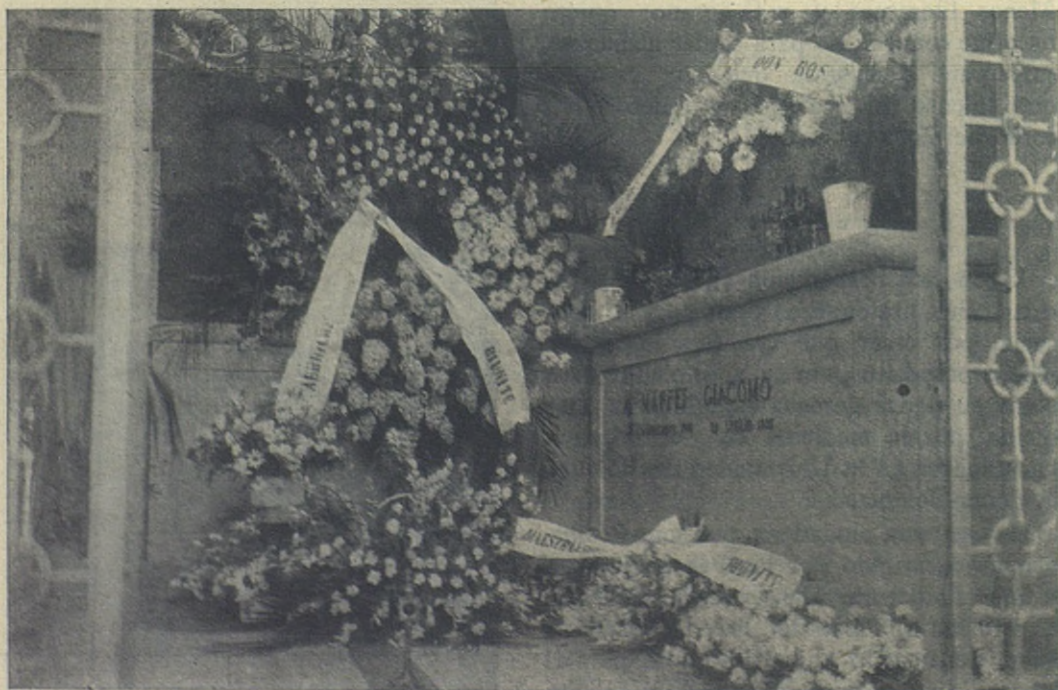
La caída de algunos compañeros le hacía exclamar: «Ahora comprendo que el hombre puede muy fácilmente ser arrollado por la impureza. ¡Señor, no permitas que yo me manche! Siembra mi camino de abrojos y espinas; pero consérvame puro». Y el trato con ellos, para salvarlos, le enseñaba que «no hay hombre, por enfangado que esté, que no tenga cualidades buenas que lo hagan amable y redimible». «Para ser hombres fuertes, hay que ser jóvenes puros».

En las vacaciones, reservaba algunos días a la montaña: «Aire, luz, nieve, sol, alturas».

En su última enfermedad, cruel, fulmínea, vió que su madre lloraba desolada. Santiago toma el Crucifijo, y sin decir palabra, se lo da a besar. Fué la despedida para el cielo.

* * *

Vale la pena de conocer al detalle la vida de este «Corsario de Cristo».



La tumba donde descansan los restos de Santiago Maffei.

NUEVO OBISPO SALESIANO

El Santo Padre Pío XII se ha dignado nombrar al Rvdo P. salesiano Luis La Ravoire Morrow, Obispo de la Diócesis de Krishnagar (India) que, desde que se halla a cargo de los Hijos de Don Bosco, hallábase regida por un Administrador Apostólico.

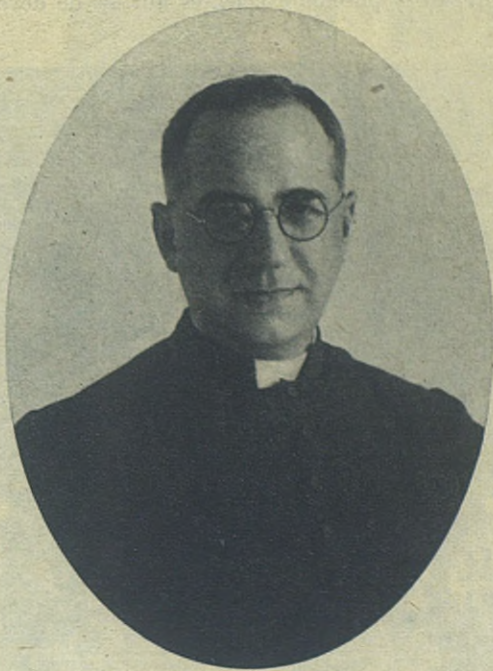
El P. La Ravoire ha sido, durante 17 años, Secretario del Excmo. y Rvmo. Sr. Don Guillermo Piani, Delegado Apostólico de Manila, y de su inteligente labor e iluminado celo sacerdotal, en tan delicado cargo, se ha hecho eco, en estos días, toda prensa filipina.

He aquí lo que dice una autorizada Revista:

«El día 8 del actual (junio) fiesta del Corpus, se publicó en la prensa, por noticias de las agencias y por informes recibidos en la Delegación Apostólica de Manila, que el dignísimo Secretario de la misma, Rvdo. P. Luis La Ravoire Morrow, había sido nombrado, por S. S. el Papa Pío XII, Obispo de la diócesis de Krishnagar, situada en la India, cerca de Calcuta y confiada al celo de los Padres Salesianos a cuya Congregación pertenece el hoy Excmo. Mons. Morrow.

Tan popular, tan conocido y querido es en Filipinas el nuevo Prelado que acaso no sea necesario decir quién es, lo que es y lo que ha hecho. Diremos, sin embargo, que no hace aún cincuenta años nació en Weatherford, (Texas, Estados Unidos), de padre francés. Su madre, Mrs. Isabelle Morrow, que todavía vive en Cincinnati, (EE. UU.) siendo todavía niño el futuro Mons. Morrow, se trasladó a la ciudad de Puebla, México, y esto explica el por qué el P. Morrow, como afectuosamente se le llama, hable el español sin acento norteamericano, como puede hablarlo un peninsular o un filipino de la antigua generación. En dicha ciudad mejicana y en el año 1908 se hizo salesiano.

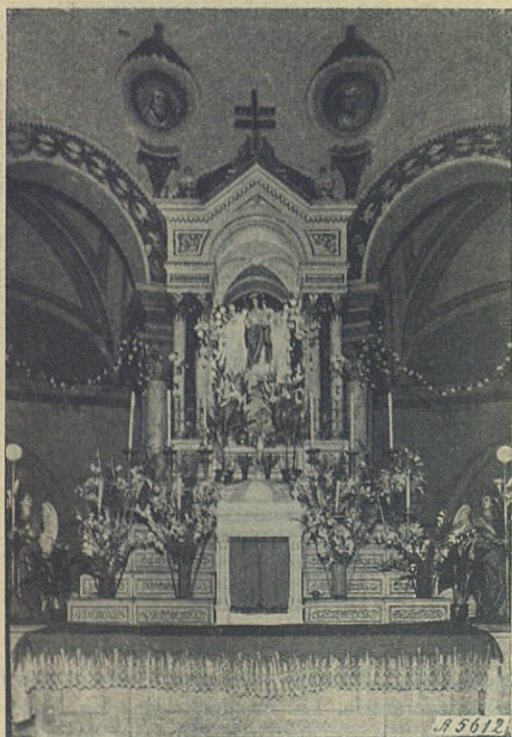
En la antiquísima Universidad de Palafox hizo sus estudios eclesiásticos hasta recibir el grado de Licenciado en Cánones, y, con la más alta calificación, en Historia Eclesiástica. En 1921 fué ordenado sacerdote, y en seguida se puso a trabajar entre los niños pobres de Puebla del Oratorio Festivo allí fundado, como típica institución salesiana. Mas, al poco tiempo, el entonces Provincial de los Salesianos, y hoy dignísimo y muy amado Delegado Apostólico de Manila, Mons. Guillermo Piani, al ser nombrado como tal por la Santa Sede en 1922,



escogió al P. Morrow para que le acompañara como secretario. La intención del Sr. Delegado era tenerlo aquí solamente por dos años, pero tanto le agradaron el acierto y la diligencia del joven sacerdote que lo retuvo en el cargo hasta ahora.

17 años, pues, ha vivido en Filipinas, donde deja tal vez los mejores frutos de su celo y actividad, que tienen el sello característico de los hijos de Don Bosco. Al poco tiempo de llegar, se interesó vivamente por la prensa católica, y a sus esfuerzos personales se debe que nuestro diario recobrara nueva vida. Cuando ni en los Estados Unidos se pensaba en fomentar las buenas películas, ya había realizado esta idea el P. Morrow en la ciudad de Puebla, y cuando tampoco aquí se pensaba en esto, hacía ya tiempo que él distribuía las llamadas Listas blancas, principalmente entre los colegios, que servían de guía a los que para recrearse van a los cines. Comprendiendo la necesidad de buenos libros de texto para las escuelas católicas, pero con características filipinas y según los más modernos y mejores métodos pedagógicos, se puso a preparar varios libros de Religión que han servido y sirven para la más eficaz instrucción religiosa, especialmente de los ni-

ños de las escuelas públicas. Solicitado frecuentemente en misiones y ejercicios de los colegios y parroquias de Manila y provincias, preparó y publicó excelentes libritos de devo-



Maria Auxiliadora en el altar mayor
de la catedral de Manila.

ción, como *My Friend*, traducido a diversos lenguajes nativos. Entre sus textos de religión se cuenta el *My Catholic Faith*, que también sirve para los adultos. Se ha hecho ya una segunda edición de su *History of the Filipino People*, libro en el que se ofrecen las principales fases del desenvolvimiento de nuestro pueblo bajo la égida maternal de la Iglesia

Católica. Estos libros de religión no sólo han merecido elogios en Filipinas, del Episcopado y del Clero, sino también de autorizadas personalidades eclesiásticas de Roma que han publicado comentarios muy favorables sobre dichas obras.

Todos estos trabajos no le impedían atender los muy delicados de la Secretaría de la Delegación Apostólica, ni trabajar particularmente por la salvación de algunas almas, como la de Don Isabelo de los Reyes (r. i. p.), fundador del aglipayanismo. Para que pudieran ser descartados de muchas casas cristianas de Filipinas los calendarios de pared laicos, de figuras inconvenientes y sin los datos de conocimiento necesarios para todo fiel cristiano, se puso a preparar, desde hace varios años, un calendario verdaderamente cristiano y práctico que ha tenido extensa aceptación en todas las Islas, y podemos decir que inclusive entre los filipinos emigrados a China.

Estas son solamente algunas de las obras más destacadas del nuevo Obispo, Mons. Morrow, quien, en los diez y siete años que ha vivido entre nosotros, sólo dos veces se ha ausentado, por los viajes que hizo a Roma en cumplimiento de importantes comisiones. No hay duda de que la forzosa marcha del P. Morrow ha de producir en cuantos le conocemos un profundo y sincero sentimiento, que sólo queda aliviado con la íntima satisfacción de verlo exaltado tan merecidamente a la dignidad episcopal, y con la convicción de que logrará mayores y nuevos triunfos que enriquezcan sus méritos ante el Altísimo ».

* * *

Felicitemos efusivamente a Mons. La Ravoir y pedimos al Señor haga largo y fructífero su nuevo ministerio pastoral en aquellas lejanas tierras de Misiones.

Sres Cooperadores,

consultad el **TESORO ESPIRITUAL.**

Propagad la **OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN.**

Véase la cubierta de nuestro "Boletín".

Gacetilla

Salesiana

UN POCO DE
TODAS PARTES



Turin - La fiesta del Rector Mayor.

ITALIA - Casa Madre. — El onomástico del Rector Mayor.

Como todos los años, la fiesta del Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone, transcurrió en una atmósfera de serena alegría y en medio de transportes de gran solemnidad y cariño, de carácter religioso unos y festivo otros.

VALIOSO OFRECIMIENTO DEL COMITE CENTRAL DE SEÑORAS BIENHECHORAS. — Fueron ellas las primeras en acudir al Oratorio para felicitar al IV Sucesor de Don Bosco, con su Presidenta la Sra. Marquesa Compans Brichentau Challant. Esta visita tuvo lugar la víspera de San Pedro, por la mañana, y, después de haber oído, las Señoras, una misa en la Basílica, reuniéronse en la sala exposición para obsequiar al Rector Mayor y ofrecerle sus regalos, que consisten invariablemente todos los años, en un enorme surtido de vasos y paramentos sagrados para las misiones e iglesias pobres de nuestra Sociedad, y en objetos de utilidad para las mismas Misiones. Figuraban, este año, en sitio de honor, muchos y valiosos objetos destinados a España.

Extendidos sobre grandes mesas, o en las paredes del salón, que es enorme, vimos 120 casullas de los varios colores litúrgicos, 4 ternos completos, 6 capas pluviales, 6 cajas-capillas, 6 altares portátiles, gran abundancia de material higiénico, médico y farmacéutico; 5 bolsas para la administración de los santos sacramentos, etc.

El Rector Mayor, a quien rodeaban los Prelados salesianos, Excmo. y Rvmo. Sr. Don Ricardo Pittini y Excmo. Sr. Don Nicolás Esandi, y el Prefecto Gral. de nuestra Sociedad

Rvmo. Sr. Don Pedro Berruti, que celebraba también su onomástico, abrió, con las preces de rigor, la Exposición de objetos regalados, y, acto seguido, la benemérita y activa Secretaria de la Asociación, Sra. Condesa Camerana, hizo un sentido discurso de felicitación, ofreció al Rector Mayor los objetos allí expuestos, y puso de relieve la íntima satisfacción de las Señoras turinesas al poder realizar aquella obra de caridad que, no obstante su calidad y su volumen, ellas hubieran querido ver multiplicada por ciento.

Al sentarse la Sra. Secretaria, Mons. Pittini, Arzobispo de Santo Domingo, dió las gracias, en nombre y representación de los misioneros salesianos, y tras él, hizo también el Rector Mayor, con paternas y sentidas frases, que delataban su emoción al recordar el luto y las apremiantes necesidades de la Iglesia en España. Terminó dando a todos los presentes la bendición de María Auxiliadora.

LA VELADA - DON PEDRO RICALDONE SOCIO HONORARIO DE LA ACADEMIA DE AGRICULTURA DE TURIN. — La tradicional Velada tuvo lugar en el espacioso patio central del Oratorio, al caer de la tarde del 28.

En el palco presidencial, fastuosamente ornamentado, y presidido por un gran retrato de San Juan Bosco, hacían corona al Rector Mayor los Superiores del Capítulo, los Sres. Obispos arriba mencionados y muchos y distinguidos cooperadores. Muy numerosa fué también la representación de las Hijas de María Auxiliadora, ocupando sitios de honor las Madres del Gobierno Generalicio, Inspectoras y Directoras.



Las reuniones de Decuriones Salesianos continúan sin interrupción en toda Italia: he aquí las de Nápoles, Caserta, San Severo, Tarento, Bari.

El local ofrecía un golpe de vista deslumbrador, llenándolo materialmente los alumnos del Oratorio, estudiantes y artesanos, y un público tan compacto como distinguido.

Después de una marcha de introducción, el culto Director del *Boletín Italiano*, Rvdo. P. Favini, ofreció la Velada. Hízose intérprete de los filiales sentimientos de veneración y cariño que toda la familia salesiana nutre por el Rector Mayor, y fué calurosamente aplaudido cuando anunció que el Sr. Vicario Apostólico de Derna (Africa) ofrece a los Salesianos un campo de trabajo en aquellas tierras libicas, y que el Senador del Reino, Excmo. Sr. Mattiolo, acababa de notificar al Rvmo. Sr. Don Pedro Ricaldone su nombramiento de Socio Honorario de la Academia de Agricultura de Turín.

Ejecutáronse con perfección insuperable varios coros y diálogos, y felicitaron sucesivamente al Padre de todos los Salesianos, un estudiante de Teología, en nombre de sus compañeros del Instituto Internacional de La Crocetta; otro joven, en representación de los Institutos de formación misionera, y el abogado Sr. Perlo que habló por los cooperadores y ex alumnos. Aún resonaban los aplausos suscitados por el discurso de este último, cuando apareció en el palco presidencial un enorme ramo de flores que enviaba, como homenaje, el Senador Sr. Agnelli, Director de la *Fiat*.

Al terminarse la Velada, el Rector Mayor, vi-



Alejandro de Egipto - El Emmo. Cardenal Tisserant visitando la sastrería del Colegio Don Bosco.

siblemente conmovido, tuvo vehementes palabras de gratitud para todos, recordó a los niños enfermos que, el día siguiente, acudirían al Oratorio a ofrecer a María Auxiliadora sus sufrimientos por la paz del mundo, e invocó, sobre ellos y sobre todos, las bendiciones del cielo.

FIESTA Y PEREGRINACION DE NIÑOS ENFERMOS. — La fiesta de San Pedro tuvo su momento culminante en la Comunión General de los alumnos y demás fieles que, a las siete de la mañana del 29, oyeron la misa que les dijo el Rector Mayor. Mientras se desenvolvía esta devota solemnidad litúrgica, el patio iba poblándose de niños enfermos, enviados por la Sociedad benéfica que preside el Excmo. Sr. Marqués de Rovasenda para que hicieran a la Reina del cielo ofrecimiento de sus dolencias por la paz del mundo. Los enfermitos eran transportados, con emocionante caridad, por señores distinguidos de la capital, en sus automóviles particulares, o por camilleros de la Cruz Roja, o por sus propios parientes.

Damas enfermeras de la antedicha sociedad, al frente de las cuales hallábase la Sra. Soldati, iban alineando en el patio aquella peregrinación doliente.

Desde sus camillas, y sillas extensibles, oyeron los niños la santa misa que les celebró Su Excelencia Rvma. Mons. Pittini, de cuyas manos recibieron además la santa Comunión, después de la cual, las damas enfermeras

distribuyéronles un apetitoso desayuno regalado por el Rector Mayor, quien les consoló paternamente y dió la bendición de María Auxiliadora, a la que siguió la de Jesús Sacramentado llevado, de cama en cama, por el Exmo. y Rvmo. Sr. Don Ambrosio Guerra asistido por Mons. Mathias y Mons. Esandi.

Los enfermitos recibieron de Roma el siguiente telegrama:

Emocionado y satisfecho por el piadoso devoto obsequio oraciones niños enfermos reunidos en esa, Augusto Pontífice bendice paterno afecto e invoca sobre ellos gracias propiciatorias Virgen y protección divina.

Por la tarde, después de las Vísperas solemnes y del panegírico, pronunciado por el P. Luzzi S. S., el Rector Mayor dió la Bendición Eucarística, y los alumnos coronaron alegremente la festividad con una lucida representación escénica titulada *La varita mágica*, que el público premió con merecidos aplausos.

IRLANDA — El Excmo. Sr. Presidente de la República, De Valera, asiste a la inauguración de un Santuario dedicado a María Auxiliadora.

Este templo, al que los Hijos de Don Bosco quisieron, al principio, dar carácter privado, últimamente, por expresa voluntad del pueblo



Irlanda - Copsewood - El Excmo. Sr. De Valera en la nueva iglesia nacional de María Auxiliadora.

irlandés, hubo de ser elevado a la categoría de Santuario Nacional.

Construido cabe a nuestra Escuela Agrícola de Copsewood, fué solemnemente inaugurado el 28 de mayo.

Resplandece, en su arquitectura, un estilo sencillo, gracioso, atractivo, y la prensa local lo ha ponderado como una verdadera joya de arte. El altar mayor es todo de mármol blanco y en él luce un magnífico cuadro al óleo, copia muy afortunada del que se venera en nuestro Santuario de Turín.

El Excmo. Sr. Presidente de la República, que es un ferviente admirador de la Obra de Don Bosco, dignóse asistir personalmente al acto de la inauguración, acompañándole el Sr. Alcalde de Limerick y otros distinguidos hombres públicos.

Fueron calurosamente aplaudidas las palabras que el Sr. De Valera pronunció, contestando al brindis de bienvenida y agradecimiento que hubo de ofrecerle el Sr. Inspector Salesiano Rvdo. P. Tozzi.

El Sr. Presidente, después de manifestar su complacencia al P. Inspector y al Sr. Director de la casa, Rvdo. P. Mc. Longhlin, por el cordial recibimiento de que había sido objeto, dijose afortunado de hallarse en medio de una comunidad salesiana que se dedica

a la enseñanza agrícola, y en una ocasión tan solemne como aquella. Ponderó el interés de su Gobierno por los problemas del campo y exaltó las ventajas sociales y las bellezas de la vida agrícola. Concluyó diciendo: «Nosotros queremos que se abran en nuestro país muchas escuelas como ésta, para poder aprovechar los recursos y oportunidades de que Dios nos ha dotado con pródiga mano. Estamos muy agradecidos a los Salesianos por la instrucción técnica que difunden en nuestros campos. Conocemos sus orientaciones técnico-científicas, que son excelentes, y hemos visto que saben aplicarlas de un modo magnífico».

«Tenemos gran necesidad de jóvenes agricultores, formados en esta disciplina que los Padres Salesianos saben inculcar a sus alumnos, a fin de poder incrementar, cada día más, nuestra población agrícola, y tanto yo, como el Ministro de Agricultura y todo el Gobierno seguimos, con el mayor interés, la labor que desarrollan estos religiosos en Irlanda; y ya hace tiempo que vengo yo pensando en ellos para dar solución a alguno de los problemas de la desocupación obrera».

Estas palabras del Sr. Presidente de la República Irlandesa resonaron como un estímulo en el corazón de todos los Salesianos allí presentes, y sabemos que han sido par-

ticularmente gratas al corazón de nuestro Rector Mayor que tanto se desvela por extender la enseñanza agrícola como instrumento de apostolado.

No hay que decir que la inauguración del templo alcanzó una solemnidad grandiosa, atrayendo, de todos los puntos de la nación, un gran tropel de amigos y cooperadores.

Las funciones religiosas viéronse coronadas por una procesión realmente espectacular que fué presidida por el Excmo. Sr. Obispo de Limerick.

PORTUGAL - Lisboa. — El Excmo. General Carmona, Presidente de la República, visita la Casa Salesiana.

El 27 de marzo p. p., nuestras Escuelas Profesionales de Lisboa tuvieron el alto honor de recibir la visita del Excmo. Sr. Presidente de la República, quien llegó acompañado del Excmo. Sr. Ministro de Educación Pública y de otras autoridades.

Después de recorrer las aulas y talleres donde se educa a la juventud obrera, y alabar su perfecta organización y modernidad de programas, pasó su Excelencia al salón teatro, donde le recibieron superiores y niños (más de 750) con himnos patrióticos y fragorosos aplausos.

Allí se le obsequió con una breve pero simpática veladita recreativa, consistente en un

diálogo y varios números de música que los pequeños desempeñaron a las mil maravillas. El Sr. Director de las Escuelas, Rvdo. P. Carrá, hizo un expresivo saludo al Sr. Presidente y a su Ministro, agradeciendo los favores, de todo género, recibidos, en Portugal, por los Hijos de Don Bosco; encomió, como era de justicia, la magnífica campaña educativa que desarrolla aquel Gobierno dignamente presidido por el eminente estadista Sr. Oliveira Salazar; y destacó, entre los grandes bienhechores que allí tiene la obra salesiana, a la Excmo. Sra. Duquesa de Palmella, a la que los salesianos de Portugal consideran como su madre.

Al terminarse la velada, el Sr. Ministro de Educación Pública exaltó, en un vibrante discurso, la obra de Don Bosco, hoy extendida y admirada en todo el mundo por su alto valor social. «También en esta casa — añadió Su Excelencia — sigue esta obra el camino que le trazara su Santo Fundador; también aquí hallamos su método, su profundo sentido social educativo, su preocupación constante por dar a la juventud hábitos de trabajo y honestidad y hacerla capaz de todos los sacrificios».

Pero la fiesta debía cerrarse con la deseada palabra del mismo Sr. Presidente, quien, después de expresar cuánto agradecía aquel obsequio y estimaba la obra que allí se desarrolla en favor de las clases humildes, que, a parte — dijo — de los beneficios de orden cultural y moral, reciben otros que, reducidos a cifras, se



Lisboa - El Presidente de la República en la Casa Salesiana.

acercan al valor de un millón de pesetas anuales, confirió a los salesianos, como premio, la Encomienda de Benemerencia de Instrucción Pública, y a la Sra. Condesa de Palmella, allí presente, la Gran Cruz de Beneficencia, cuyas insignias, acto seguido, impúsole, con sus propias manos, después de exaltar las grandes obras de caridad, realizadas por la egregia dama en favor de las escuelas salesianas y de otros establecimientos educativos similares.

SUIZA — 50 años de apostolado salesiano en el Cantón Ticino.

El día 4 de junio, el Instituto Don Bosco, de Maroggia, celebró, con gran solemnidad, el 50 aniversario de la obra salesiana en el Cantón Ticino, que, habiéndose establecido primero en Mendrisio, trasladóse a Balerna, y después a Maroggia, para irradiarse, últimamente, en Lugano, donde florecen el Instituto Helvético y un gran Oratorio Festivo.

A valorizar la fiesta, en representación del Rector Mayor, acudió el Rvmo. P. Serié, el cual celebró la misa de comunidad y presidió una nutrida asamblea de ex alumnos. Los actos conmemorativos despertaron, en Lugano y alrededores, un movimiento y entusiasmo extraordinarios y fueron fervorosa-

mente preparados por un triduo predicado, y premiados con una bendición muy expresiva del Santo Padre y otra del Sr. Obispo diocesano, Mons. Ielmini.

Entre las adhesiones que más se agradecieron y aplaudieron destácanse la del Honorable Sr. Motta, Presidente de la Confederación Helvética, y la del abogado Sr. Poesio, Presidente Internacional de los ex alumnos salesianos.

BOLETIN SALESIANO

se envía a cuantos desean leerlo.

Basta expresarlo y remitir, con toda claridad, la señas personales a:
Rector Mayor de la Pía Sociedad

Salesiana - Cottolengo 32

Turín (Italia).



Suiza - La encantadora situación del Colegio Don Bosco de Maroggia.

NOTICIAS DE ESPAÑA Y AMERICA



Stroeder (Argentina). - Alumnos y ex alumnos rodeando a San Juan Bosco.

ESPAÑA - Huesca. — Los Antiguos Alumnos Salesianos y María Auxiliadora.

Con gran esplendor los Antiguos Alumnos Salesianos de Huesca celebraron su festividad anual dedicada a María Auxiliadora.

La concurrencia, en todos los actos, fué extraordinaria. Por la mañana, a las ocho y media, se celebró una Misa de Comunión en la que gran número de hombres que en las Escuelas Salesianas recibieron su formación acercáronse a recibir la Sagrada Eucaristía. Ofició el Padre Salesiano, antiguo alumno, don Maximiliano Francoy.

Por la tarde, después de un paréntesis de ocho años, la sagrada Imagen de María Auxiliadora fué llevada, a hombros de los antiguos alumnos, por las calles de la ciudad, constituyendo la procesión una manifestación fervorosa de religiosidad. Una sección de la Organización Juvenil de Falange Española Tradicionalista dió escolta a la Virgen. El paso de la manifestación religiosa por las calles de Huesca fué presenciado por millares de oscenses que rindieron su tributo de amor a María Auxiliadora. A la terminación, en el amplio patio del Colegio Salesiano, el Padre director de la casa, don Estanislao Muzás,

dirigió a todos la palabra para agradecer la asistencia a los cultos del día y pedir la aportación de los católicos oscenses para terminar las obras de construcción de la hermosa iglesia, que hubieron de suspenderse por las circunstancias atravesadas últimamente. A este llamamiento los antiguos alumnos dieron una respuesta inmediata, realizando allí mismo una colecta.

Al mediodía, celebraron una comida presidida por los Padres Salesianos y socios cooperadores.

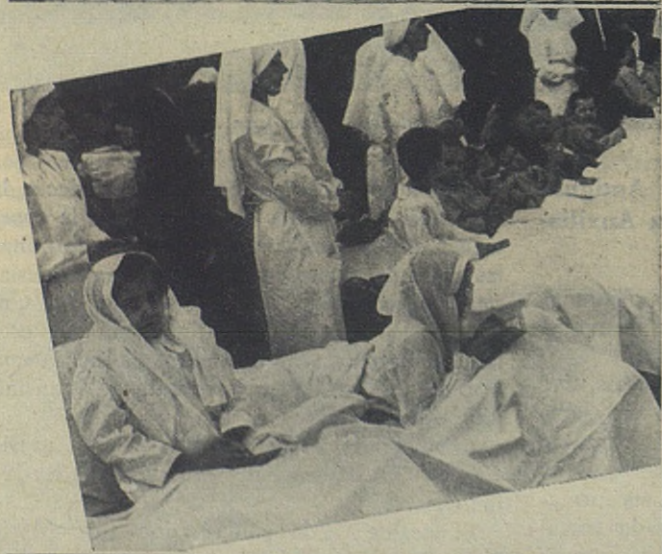
El alcalde de la ciudad, don José María Lacasa, quiso, también él, en este día, disfrutar de unas horas de convivencia con sus antiguos compañeros de Colegio y con el Profesorado de estas Escuelas, cuya labor social y religiosa en Huesca es del más subido valor.

ESPAÑA - Montilla. — La Cruz del Ex-alumno Caído.

El deseo, por tanto tiempo acariciado, de rendir un homenaje digno a nuestros ex-alumnos mártires, tuvo al fin espléndida realización en la tarde del día 28 del pasado mes de mayo.

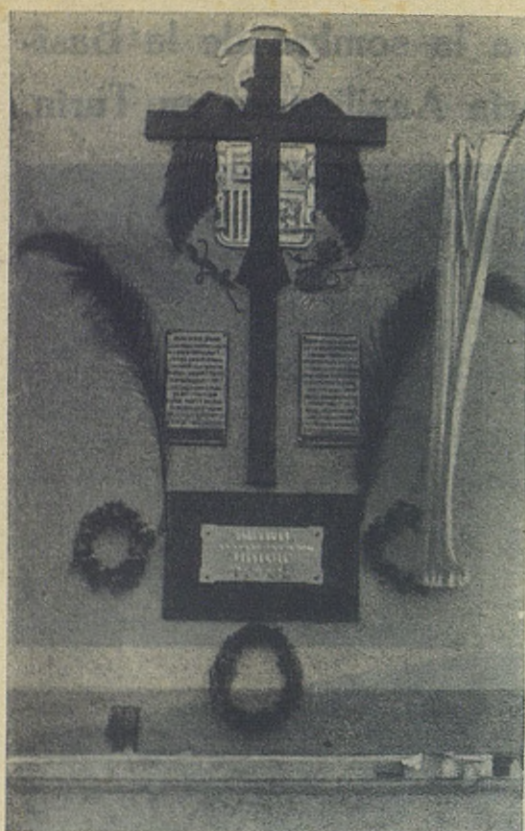
Al acto de inaugurar la Cruz, que se desarrolló plenamente saturado de emociones y

La bendición de los niños enfer-
mos que han ido a rogar por la paz



del mundo a la sombra de la Basílica de María Auxiliadora en Turín.





Montilla. - La cruz dedicada a los ex alumnos caídos en la cruzada española.

fervores patrióticos, asistieron las Autoridades montillanas, familiares de los Caídos y numeroso público, integrado por exalumnos salesianos, cooperadores, alumnos del Colegio, niños de las Escuelas etc.

La Banda de cornetas y tambores del Externado inició los números del programa tocando el Himno Nacional al aparecer la Bandera de España, que presidió todos los actos. El momento de correr la cortina, que ocultaba la Cruz monumental, fué en verdad emocionante. Es una obra de arte, sobria, sencilla y grandiosa al mismo tiempo. Por todo adorno algunas palmas y coronas de laurel.

Hizo el ofrecimiento de la misma, en nombre de todos los exalumnos, el Presidente de la Asociación D. Francisco Duque. Alternando con los himnos y cantos patrióticos hablaron sucesivamente un niño de las Escuelas, el Sr. Director del Colegio que explicó la significación del acto, y el Consiliario del Círculo de A.A. A.A. que proclamó los nombres y leyó una sentida oración por los Caídos.

¡Exalumnos de D. Bosco, mártires de la Religión y de la Patria! ¡Presentes!

ESPAÑA - Orense. — La fiesta de María Auxiliadora.

El miércoles, día 24 de mayo, tuvo lugar, en el Colegio Salesiano de nuestra ciudad, la brillantísima fiesta que anualmente consagran los beneméritos hijos de San Juan Bosco a su Excelsa Titular, la Santísima Virgen María Auxiliadora, Patrona, guía, luz, faro de la Obra Salesiana y sostén de la humanidad desvalida.

A las ocho de la mañana, da comienzo la Misa de Comunión general, oficiando el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo doctor don Florencio Cerviño.

¡Qué espectáculo más edificante! ¡Con qué religiosidad y recogimiento se iban acercando las almas al Sagrado Banquete! ¡Qué momento más culminante y evocador!

Salesianos, Cooperadores, Alumnos, antiguos Alumnos, archicofrades y numerosos fieles recibieron con fervor en su corazón al Dios Hostia.

Al final de la Santa Misa, pronunció un hermoso fervorín nuestro amantísimo Prelado, exhortando a todos para que intensifiquemos nuestro amor a la Auxiliadora.

En bellos párrafos nos muestra a la Virgen Santísima como Madre nuestra, a la que todos debemos venerar con cariño inmenso.

A continuación hace un bello canto a las virtudes que adornaban al glorioso San Juan Bosco, fundador de la Pía Sociedad Salesiana, extendida hoy por todos los ámbitos de la tierra.

Luego nos cita diversos pasajes de la vida ejemplar del Santo, excitando a los niños a imitarle.

A las once, verificóse la misa solemne, actuando de celebrante el Superior Rvdo. P. José Santos Cuesta.

En el Centro de los ex alumnos fué luego obsequiado con un refrigerio el nutrido grupo de niños que habían recibido por vez primera el Pan de los Angeles.

ARGENTINA - Choele Choel. — Un gran aniversario. - Exaltación de la obra civilizadora de los Hijos de Don Bosco en Patagonia.

El 25 de mayo de 1879, hace ahora precisamente sesenta años, la República Argentina consiguió librar una extensísima parte de su territorio de una hipoteca milenaria y bárbara que inmovilizaba sus alas, ávidas de volar.

«La civilización de nuestro país — dice el

órgano de prensa de Choele Choel — iniciada por el esfuerzo colonizador de España, fué obra preciosa, tenaz y heroica de tres siglos; en que, los españoles primero, y después los argentinos, lucharon por afianzar y ampliar sus dominios ».

Pero aquella obra civilizadora no podía culminar ni madurar sus frutos sin el pleno sometimiento de los indios, dominadores terribles del desierto patagónico, quienes, en mortíferas y fulmíneas incursiones, llegaban a las mismas puertas de Buenos Aires, arrancando por doquiera los primeros gérmenes de la colonización tan fatigosamente plantados, y dejándolos convertidos en sangre y cenizas.

Hacer imposibles aquellas incursiones fué la pesadilla de varios generales, pero sólo al General Julio A. Roca cupo la suerte de libertar, de modo definitivo, el inmenso desierto patagónico.

Y este es el hecho que, el 25 de mayo p. p., celebróse, en toda la República del Plata, y de modo singular en la localidad campestre de Choele Choel, donde acampó, en 1879, la victoriosa expedición del General Roca, y donde el Gobierno Federal ha decretado elevar un monumento conmemorativo que ocupará la extensión de quince hectáreas.

Dios ha querido que a este magno acontecimiento nacional esté íntimamente ligado el nombre salesiano, por varias y legítimas razones: porque en la famosa expedición del General Roca figuraron, como ángeles pacificadores, prestigiosos misioneros de Don Bosco; y porque la llegada de las tropas expedicionarias a Choele Choel coincidió con la fundación del primero colegio salesiano en Carmen de Patagones, puesto avanzado de aquellos intrépidos cruzados del Evangelio, que habían de ocupar, sucesivamente, la vertientes salvajes de los Andes en Chosmalal y Junín, y el confín oriental del continente en Chubut, Santa Cruz, Puerto Gallegos y Tierra del Fuego, y remontar los ríos Colorado y Negro, y establecer misiones en Fortín Mercedes, Coronel Pringles, Conesa y Choele Choel, y penetrar las inmensas llanuras pampeanas con las fundaciones de General Acha, Santa Rosa y Victorica, y extender, en fin, por toda la Patagonia, su divino mensaje de paz, de amor, de redención, de cultura, de justicia.

Por esto, el mismo General Roca hubo de decir en cierta ocasión solemne: « Los fines y la perseverancia de los sacerdotes salesianos, misioneros en el Sur, son dignos de la gratitud del pueblo argentino y de toda alma cristiana ».



Choele Choel. - Inauguración, con motivo de las fiestas, de una nueva iglesia dedicada a S. Juan Bosco.

Por esto los Hijos de Don Bosco, en Choele Choel, y en toda la República, han celebrado este aniversario uniendo a su fervor patriótico la emoción familiar, la satisfacción por los sacrificios realizados y por el deber cumplido.

Por esto la prensa y la radio han exaltado, en estos días, la obra del misionero salesiano en la Patagonia, y para que nuestros lectores puedan formarse una idea del volumen e importancia de este obra, vamos a reproducir párrafos de una conferencia, que fué la primera de una serie, radiada a toda la República, y hubo de pronunciar al micrófono el Secretario General de la Asociación de « Amigos de la Patagonia » Don Santiago F. Castresoy, con el título de *Los verdaderos civilizadores de la Patagonia*.

* * *

« Mi título se refiere — dice el Sr. Castresoy — a la obra trascendental desarrollada por los misioneros salesianos, desde hace 60 años. La historia de esos grandes civilizadores es una historia amenizada por los episodios más hermosos y edificantes, una



Cuenca (Ecuador). - El clero infantil presidido por el Excmo. Sr. Vicario Apostólico, Mons. Comin.

leyenda de vigor moral, de perseverancia, de amor al prójimo, de maravillosas gestas, allá donde únicamente imperaba el desierto desolador e infinito. Cuando el primer salesiano apareció en la Patagonia, el cuadro regional se resumía en esto: 857.000 kms. de siertos. Tribus salvajes. Ni un camino, ni un edificio, ni una escuela, ni un puesto sanitario. Contábanse apenas 3.000 civilizados desde el límite de Patagones a Magallanes y no alcanzaban a 10.000 desde San Rafael a Punta Arenas. Los rieles del Ferro Carril Sur concluían en Azul, a 600 kms. de Carmen de Patagones, de manera que los misioneros tenían que continuar sus viajes en la tradicional galera».

«En 1884, la prolongación ferroviaria a Bahía Blanca les abrevió esa molestia que luego fué paulatinamente reduciéndose con el andar de los años y el avance del ferrocarril».

«Pese a las diferentes disposiciones gubernamentales y a las expediciones contra el indio, no se había medido con el debido alcance lo que era la Patagonia, ni había podido nadie detenerse a calcular su porvenir. Coincidiendo con la campaña del desierto capitaneada por el General Roca, y por determinación del gobierno, los primeros hijos de Don Bosco fundan su misión inicial en la margen izquierda del Río Negro, en 1879. La paciencia salesiana congrega a la población inculta y menesterosa,

atrae al «ona» errante, combativo y huraño, inculcándole hábitos laboriosos. El espíritu de la instrucción penetra en las almas. Ha comenzado el prolegómeno de la nueva vida en aquellas tierras que Darwin apostrofara de «malditas» y Fitz Roy llamara «desoladas y estériles».

«El taller extiende sobre la solitaria llanura el rumor del trabajo que se va multiplicando hasta las faldas de los andes. Los campos cambian de fisonomía por el prodigio del cultivo. El indio y el mestizo constituyen una sociedad orgánica, cuidan ganados con el régimen de la nueva orientación, estiman el simbolismo de la familia, conocen ya los bienes de la solidaridad social, de la previsión sinitaria, del influjo directo de la ciencia y de la ley. Recordemos aquí la cruenta lucha sostenida por el ejército nacional contra el aborigen, cuyos 35.000 guerreros, continuamente en movimiento, dominaban la Patagonia, y tribute-mos nuestro homenaje a los servidores de la Patria. Surge entonces la figura del padre Domingo Milanesio «el Padre del Indio y Padre bueno», iniciando arreglos pacíficos con el formidable cacique Namuncurá, luego bautizado con su familia por el obispo Juan Cagliero. Fué aquel Padre Milanesio un talismán para el indígena. Actuó 34 años, y en ese tiempo pasó la cordillera 27 veces a lomo de mula, hasta que la vejez le obligó a reti-



Cuenca (Ecuador). - Aspirantes a Exploradores, el día de la bendición del gallardete.

rarse. Caciques de la rebeldía de Sayhueque y Yancuche rindiéronse ante la persuasión Salesiana ».

« Fueron los salesianos los que implantaron en Patagonia las primeras imprentas y escuelas de

tipografía, los primeros talleres de sastrería, herrería, carpintería, hilandería y de faenas agrícolas. En este esfuerzo de fundaciones, que en su época constituían pruebas formidables de voluntad y energía, Monseñor Fagnano actúa,



Cuenca (Ecuador). - Nuestros Exploradores en el campo santo, orando ante la tumba de dos oficiales de la aviación nacional muertos en accidente de vuelo.

con multiplicidad sorprendente, y su iniciativa toca todos los puntos de la civilización. Telégrafos, teléfonos, observatorios meteorológicos, aserraderos, hilanderías, hospitales con médicos como el sabio Padre Garrone ».

« En el concepto científico, es digna de apreciarse la contribución del misionero Don Lino Carvajal, sacerdote talentado que nos legó el bello y atrayente libro « La Patagonia » en cuatro interesantes volúmenes. Escribió además un libro de viajes « Por el Alto Neuquén » dando importantes descripciones acerca de las elevaciones de Tierra del Fuego y Neuquén ».

« El Padre José Beavoir concretó en un volumen « Los Shelkman » las tradiciones y costumbres de los salvajes ».

« Después de varias exploraciones y descubrimientos, el P. Alberto M. Agostini produjo documentados libros descriptivos que aportan muy estimables conocimientos regionales. Este misionero ascendió al Monte Olicia, enarbolando en su mayor altura la bandera nacional. Pasó la cordillera, en seis días, y descubrió los Fiordos; llevó a término las exploraciones al Cabo de Hornos y a la isla de Noiz, que, al Oeste de la Tierra del Fuego, en pleno Océano Pacífico, presenta un aspecto trágico, entre oleajes que alcanzan alturas de treinta metros. Hizo allí estudios de la fauna y de la flora, trabajos, que han sido traducidos en seis idiomas ».

« La primera banda musical compuesta de elementos indígenas fué formada por Mons. Fagnano ».

« En Fortín Mercedes crearon los misioneros el museo regional de la Patagonia, siendo de extraordinario interés su caudal Geológico, Petrográfico y Mineralógico. Ellos colocaron en Viedma, sobre el Río Negro, la primera centrífuga para el Riego. El Padre Stefanelli, venciendo las enormes dificultades que ofrecían 120 leguas de mal camino, hizo trasladar, en 1893, a tiro de buyes, desde Patagones, una pesada maquinaria, para colocarla en la Escuela Industrial de Fuerte Roca. Este misionero era, a la vez, un destacado naturalista, y acarició siempre la ilusión de crear una gran Escuela Agrícola para huérfanos ».

« Ante la maravillosa leyenda salesiana en la Patagonia es imposible contener espontáneos impulsos de aplauso y alabanza ».

« Por eso, no habrá de causar estupor que, andando el tiempo, en cada localidad de esta región, se levante un monumento al misionero hijo de San Juan Bosco ».

COLOMBIA - Bogotá. — Honrosa distinción.

De la capital de Colombia nos envían la grata noticia de que el sacerdote salesiano Don José Ortega Torres ha sido llamado, por unanimidad de votos, a ocupar un sillón como miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua, que tantas benemerencias tiene cosechadas y cuya autoridad es indiscutible en toda hispanoamérica.

A pesar de su juventud, pues cuenta sólo 30 años, era ya el P. Ortega extraordinariamente concido y estimado entre los intelectuales por sus numerosas producciones poéticas e investigaciones históricas, y por sus varias obras de cultura, entre las que descuella su *Historia de la Literatura Colombiana*, unánimemente elogiada, no sólo por la crítica americana sino también por cuantos, en otros países, desvelan por conocer las inagotables bellezas de la lengua de Cervantes.

Enviamos nuestra cariñosa y fraterna enhorabuena al P. José Ortega, quien, a su cualidad de literato distinguido une otra que aún le honra más, la de ser un celoso, humilde, y ejemplar hijo de San Juan Bosco. Muchas son las obras debidas a su bien cortada pluma que se ocupan de cosas salesianas, en las que, a través de sus finas dotes de escritor, se trasluce siempre un cariño acendrado a la Congregación religiosa que le acogió en su seno.

Para señalar una, al acaso, citaremos la que se titula *La obra salesiana en los Lazaretos*, y copiaremos lo que de ella ha escrito el Rvdo. P. Fray Eugenio Ayape, sobradamente conocido en Colombia entre los muchos y grandes cultores que allí tienen las buenas letras.

Dice así:

* * *

LA OBRA SALESIANA EN LOS LAZARETOS por JOSÉ J. ORTEGA T., Salesiano.

He leído con fruición íntima las páginas, densas y deliciosas, que ha escrito el padre José J. Ortega en el primer tomo de historia de la obra salesiana en los lazaretos. Y digo que hay pocos temas como este tan a propósito para mover la compasión hacia los que sufren de la terrible enfermedad de la lepra.

El padre Ortega nos cuenta cosas muy buenas con un lenguaje gallardo y sentimental; nos habla de la campaña emprendida en el mundo contra la negra dolencia; nos explica el origen del lazareto de Agua de Dios; nos pinta cuadros y episodios que estremecen de

lástima los pechos y mojan los párpados; y en especial, se detiene a comentar la grandeza del amor salesiano.

Las figuras de los religiosos Miguel Unia, Evasio Rabagliati, Rafael Crippa, Luis Variara, Egidio Savio, Emilio Baena y otros mil se alzan, blanquísimas de pureza y esplendorosas de abnegación, en medio de un piélago rojo de amargura y de gemidos hondos.

Los fieles hijos de san Juan Bosco, en Colombia, que atienden a los leprosarios, han labrado un poema inefable de sacrificios que la sociedad y la patria deben reconocer y esforzarse en pagar. En Agua de Dios, Medellín, Contratación etc. fervorosos discípulos de Cristo derraman a manos llenas tesoros de bondad consoladora.

Hay que repasar las páginas bellísimas del historiador padre Ortega si se quieren sentir emociones entrañables y puras. ¡Qué fecundidad tan pasmosa la del espíritu evangélico encarnado en los apóstoles de los lazaretos! Y ¡qué ingenioso y rico es el celo que engendra multiplicidad de maneras de allegar recursos económicos y de conquistar simpatías y afectos a favor de los esclavos del dolor! Giras por toda la república, viajes a Europa; traída del insigne doctor Hansen; fundación del banco de los leprosos; sociedades de damas linajudas encargadas de recoger fondos; establecimiento de una congregación de enfermas llamadas hijas de los Sagrados Corazones; todo esto ha realizado la caridad de

los salesianos en Colombia para aliviar la suerte de los que padecen lepra.

La obra salesiana en los lazaretos es un libro precioso que se debe a la acuciosidad del padre Ortega, quien narra, en capítulos de hermosura literaria y de interna emoción, el desarrollo del dolor y del amor en Colombia.

¡Benditos sean los ejemplares hijos de san Juan Bosco que así saben seguir, con tan edificante y suave manera, las huellas del divino médico, Cristo Jesús!

Felicitaciones cordiales reciba el dilecto e ilustrado padre Ortega cuya pluma, garrida y fecunda, se ha ocupado de un argumento tan pletórico de cristiandad y de ternura.

ESTADOS UNIDOS - (California) Los Angeles. — Festividad de María Auxiliadora.

Las Cooperadoras Salesianas de esta ciudad hicieron su día 24 de mayo, como en años anteriores, en la Iglesia de Ntra Señora la Reina de los Angeles, estando su Divina Majestad expuesto todo el día, con Misa solemne y ofrecimiento de flores. Por la tarde, ejercicio con sermón. Las niñas, que vestían de blanco, llevaban en cada misterio del rosario su ofrenda floral. El acto estuvo muy concurrido, y el altar muy decorado, apareciendo la Sma Virgen en medio de un trono de flores.

Que Ella no se olvide de este pequeño grupo de cooperadoras de Los Angeles que tanto la aman y desean propagar su gloria.



Quito (Ecuador. - El Oratorio Festivo.

Don Bosco allende los mares.

Lo que cuentan nuestros Misioneros.



China. - El gran colegio de Aberdeen, uno de los tres que nuestros misioneros tienen en Hong-Kong.

CHINA Hong-Kong.

Conmemoración del cincuentenario de la muerte de San Juan Bosco.

Amadísimo Padre:

E perábamos un día propicio que permitiese a todos los hermanos de la Vicaría tomar parte en la conmemoración del cincuentenario de la muerte de D. Bosco; pero las cosas tomaron un cariz bien diverso, tanto que, después de la caída de Cantón, nos fué totalmente imposible comunicarnos con ellos. En vista de este contratiempo determinamos celebrar la fecha el 9 de diciembre.

Careciendo de lugar suficientemente espacioso, recurrimos a nuestros amigos, los portugueses, que gentilmente nos ofrecieron el espléndido salón del Club Lusitano, sito en el centro de la ciudad. Presidió el acto S. E. el Gobernador de la Colonia, Sir Geoffrey Stafford Northcote con su digna esposa e hija, rodeados por los Excmos. Obispos de Hong Kong y de Macao: Mons. Enrique Valtorta y Mons. José da Costa Nunes. Asistieron también el Sr. Mar-

qués G. Pagano de Melito con su consorte y los Cónsules de Alemania, Francia, Portugal y Bolivia.

Entre el distinguido público se destacaban el primer Magistrado Dr. Q. A. A. Macfadyen, los Profesores G. P. de Martín y F. Whyatt; el Inspector de escuelas Sr. F. Rulstan; el agente del Triestino G. D. Scarpe; Don M. Pirenne, Director del Banco Belga, los Rvds Superiores de los Jesuitas y Dominicos y el de los Hnos. de las Escuelas cristianas.

El discurso conmemorativo estuvo a cargo del Rvmo. P. G. Byrne S. J. que nos presentó a D. Bosco bajo el triple título de demócrata, educador y santo.

Nuestros estudiantes de Filosofía de Shao Ki Wan se revelaron como verdaderos artistas, ejecutando trozos escogidos, y los pequeños músicos pusieron en el ambiente una nota de alegría, con su bien afinada agrupación bandística.

El nombre del conferencista y el público que intervino nos hacen esperar un mayor conocimiento de D. Bosco y de sus obras.

Mientras nuestro pensamiento vuela siempre a los misioneros del interior, donde todo

cruje y se tambalea, nosotros continuamos nuestro trabajo largamente bendecido por la mano de Dios.

Nuestros alumnos externos aumentaron de más de 100 y suman hoy 640. Teníamos el firme propósito de no admitir más pero fué menester ceder a la presión de los padres; y así y todo, aún hemos tenido que rechazar a muchos.

Pero este aumento consolador de alumnos nos ha traído mayores preocupaciones y, a pesar de las críticas condiciones financieras, hijas de la guerra, hemos debido estudiar al modo de aumentar los locales.

Ultimamente ampliamos una casita situada en el patio interno y así conseguimos cuatro nuevas aulas. Los recreos, en los días de lluvia, se hacían dentro de estos locales con las consiguientes molestias, pero hoy la cuestión está, en parte, resuelta con la construcción de un hermoso pórtico.

Hasta el presente, la obra de mayor urgencia es un local para los internos. Nuestro Instituto es un conglomerado de casitas que, si bien ofrecen locales para las aulas, no nos dan piezas suficientemente espaciales para los salones de estudio y dormitorio.

Nuestro internos son actualmente 80 y no podemos admitir más. Esto impone limitaciones dolorosas a nuestro trabajo educativo y no nos permite esperar grandes frutos de conversiones; pues se ha comprobado que el 90% de los internos se convierten al cristianismo, lo cual no sucede con los externos. Las peticiones son muchas pero nos faltan locales y se nos parte el corazón al ver frus-

trada, en parte, una obra tan halagüeña. Podríamos llegar muy bien a 300 internos y a 1000 externos, pero sólo un colegio *ad hoc* podrá poner en nuestras manos a toda esta juventud.

Deposite, amado Padre, sobre el altar de D. Bosco este ardiente deseo nuestro y no faltará un alma generosa que quiera cooperar a la construcción de esta espléndidas iglesias vivientes, ayudándonos en la conversión de tantas almas queridas.

Bendíganlos y créame siempre

Afmo. hijo in C. J.

JUAN GUARONA Pbro.

INDIA - Tezpur.

Misión Salesiana S. Juan Bosco.

Amadísimo Padre:

Hace pocos días que hemos celebrado con gran entusiasmo la fiesta de san Juan Bosco a orillas del Bramaputra. Es para nosotros motivo de inefable alegría y un gran aliciente comprobar cuánto aman a nuestro Padre los cristianos de estos lugares y, en particular, nuestros jóvenes. Cada año que pasa, su fiesta reviste proporciones más solemnes y congrega mayor número de fieles. Este año quisimos fuese precedida por una tanda de Ejercicios Espirituales para catequistas y de otra para los niños de las diversas escuelas de nuestra misión. Pasaron de cien los fervorosos catequistas ejercitantes y su piedad sencilla y franca



Tezpur. - Mons. Ferrando predica la homilía a sus fieles indios, en la Misa Pontifical.

nos edificó grandemente. Son nuestros mejores cooperadores en esta obra de la propagación de la fe. Con tales catequistas perfectamente imbuidos de nuestro espíritu ya no nos preocupa el porvenir de la misión. La vida cristiana ha echado tan hondas raíces en el corazón de estos indios que, en adelante, sabrán superar cualquier crisis, por dura que sea, contra la fe. Nuestras 150 comunidades son verdaderos oasis exuberantes de vida cristiana. Entre ellas el espíritu del Evangelio ahonda de día en día, y pasan de 2000 las almas que anualmente se purifican en las aguas regeneradoras del bautismo; todo es debido, en gran parte, al celo apostólico de nuestros catequistas.

Dada la extensión de nuestro campo misional, lo hemos dividido en doce zonas, o distritos, poniendo a la cabeza de cada una sendos catequistas. Estos jefes-catequistas nos sustituyen admirablemente en los varios centros resolviendo los casos o dificultades que se presentan. Todos los primeros viernes de mes vienen a darnos cuenta de su trabajo y a pedir instrucciones o secundar iniciativas. A su vez, ellos celebran una reunión en sus zonas respectivas, llevando allí nuestra palabra. De este modo podemos multiplicarnos y estar al corriente de todo.

Alguien ha dicho, con razón, que el porvenir de las misiones está en poder disponer de un ejército de catequistas capitaneado por un puñado de misioneros ¡Oh, qué cierto es esto, y cuánto vale el catequista indígena! Sólo los misioneros pueden avalorar su importancia y necesidad. Nosotros vamos de una a otra aldea, predicando, bautizando, pero siempre de prisa y corriendo. El catequista, por el contrario, queda en el lugar, instruye y prepara a los catecúmenos y continúa la formación cristiana de los recién bautizados.

La India se encuentra en un período de transición: hay en el alma indiana un deseo de renovación, una orientación siempre más acentuada hacia el ideal cristiano. «Nuestros dioses, me decía un viejo brahmán, ya no nos escuchan». Sin él saberlo exteriorizaba la desconfianza común y el anhelo de la nueva India de elevarse hacia algo más puro. ¡Oh, si tuviéramos un ejército de catequistas! Asistiríamos, sin duda, a una maravillosa florecencia de vida cristiana.

NUESTRAS ESCUELAS. — En las aldeas o plantaciones de té de la Misión de Tezpur tenemos unas cincuenta escuelas, diurnas y nocturnas. En estos últimos años aún pudimos abrir otras en los centros más impor-

tantes con el fin de reunir a los niños de las aldeas circunvecinas y darles una instrucción más completa. Estas escuelas son pequeños colegios al estilo apostólico: una gran choza sirve de dormitorio y de salón de estudio; otra se divide con un tabique de bambú y quedan dos aulas listas: algunas esteras por tierra, una pizarra, un crucifijo... ¿qué más se puede pretender? Un campo de juegos, un río cercano para la pesca, la floresta para la caza y nuestros indiecitos se sienten más felices que los millonarios del mundo. Ellos mismos parten la leña, cocinan y barren la casa.

Este año quisimos reunir un grupo de los más grandecitos para una tanda de Ejercicios Espirituales. No fueron menester grandes preparativos para el viaje. En una caña de bambú ensartaron una manta, una gruesa marmita de cobre, una pequeña estera y... aquella misma tarde llegaron a Tezpur, cansados y cubiertos de polvo, es verdad, pero contentos. Don Bosco les sonreía desde su altar, satisfecho de encontrarse entre sus alegres asameses a quienes él había visto en sueños. Era la primera vez que hacían ejercicios espirituales y eran tales su seriedad y recogimiento que parecían frailecitos.

Son la esperanza de nuestra misión. De estas escuelas saldrán numerosos y fervientes catequistas que sembrarán el bien en las comunidades cristianas y las poblaciones paganas. Ya despuntan las primeras vocaciones y pronto las trasplantaremos a nuestros noviciados y Seminarios de Sonada y Shillong.

UNA VISITA ILUSTRE. — Un excelentísimo huésped nos honró con su visita en estos días. El Señor Shau, Deputy Commissioner, que es el que ejerce el cargo administrativo más importante de la región. Es un gran amigo y admirador de las obras de D. Bosco. Nos ayudó en momentos críticos y nos regaló varios terrenos para nuestras escuelas. Se presentó acompañado de su esposa y fué recibido por los misioneros y niños que le aclamaron. Visitó los trabajos de la nueva iglesia en construcción, dedicada a San Juan Bosco, alegrándose muchísimo de ver que en Tezpur se eregía un templo al gran educador de la juventud. En su presencia se desarrolló un acto gimnástico-literario, durante el cual, nuestros católicos, con su flamante uniforme, ejecutaron ejercicios y leyeron discursos en inglés, indio y asamés. El Sr. Shaw tuvo frases de encomio para la obra e hizo votos por que, en Tezpur, se levante pronto una escuela industrial como las de Gauhati y Shillong.

LA FIESTA. — Y llegó también para nosotros el gran día. Nuestros catequistas habían sembrado la buena nueva por doquiera. Los muchachos de la Acción Católica se habían industrializado para preparar debidamente a los catecúmenos y a los de Primera Comunión. Entre tanto la colina de la misión se transformaba: arcos triunfales, inscripciones, banderolas multicolores atraían gran número de curiosos. Toda la pendiente estaba cubierta de chozas improvisadas y cobertizos de paja destinados a recoger a los numerosos peregrinos. En la gran plaza, que se abre ante el futuro templo, elevábase un imponente altar, sobre el cual reinaba la dulce imagen de nuestro Santo.

Grandes tambores anuncian con sus continuos redobles la llegada de las numerosas comitivas precedidas de sus flamantes banderas, después de recorrer a pie una distancia de diez, veinte o más kilómetros. ¡Don Bosco Kijay! ¡Viva Don Bosco! era el saludo que brotaba espontáneo de los corazones. Al día siguiente recibimos triunfalmente a S. E. Mons. Ferrando, nuestro amadísimo Pastor. ¡Qué contento se sintió al encontrarse de nuevo entre sus ovejillas y corderillos, los que, retozando en torno suyo, repetían incesantemente ¡jay, jay! ¡Viva, viva!

Por explícito deseo del Señor Obispo elegimos, este año, como tema de nuestras conferencias y discusiones: «el catecismo en casa, en la escuela y en la Iglesia». Argumento de tanta importancia fué tratado competentemente por varios Catequistas y miembros de la A. C. Al atardecer, los alumnos de nuestras escuelas

desarrollaron un variado programa de cantos y representaciones teatrales muy aplaudidas. Las alumnas del Orfanato, que dirigen las Hijas de María Auxiliadora, conmemoraron a la Beata Mazzarello con una velada.

El sábado y el domingo fueron jornadas triunfales. Un buen número de catecúmenos recibieron el bautismo. El pontifical no pudo ser más imponente. Numerosas primeras comuniones; cinco sacerdotes repartieron el Pan de los fuertes a una inmensa turba de cristianos. Más tarde, 300 neófitos recibieron la Confirmación.

Durante el día visitamos la Exposición Gubernativa en la cual la Misión Católica tenía dos pabellones: el de las escuelas industriales y el del taller de labores de las Hnas. Salesianas. Ambos fueron muy visitados y aplaudidos. Al atardecer, se organizó la procesión eucarística por las calles de la ciudad y a lo largo del Bramaputra. Fué una imponente manifestación de fe y de fuerza católica. Poco antes, en ocasión de la fiesta del dios Pujah, los hindúes habían hecho el mismo recorrido para llevar a sumergir en el río a sus ídolos de barro. Ahora pasaba el Rey de la gloria entre vítores y aplausos de millares de fieles. La campana de la Misión hubiera querido multiplicarse y superarse a sí misma; todos se arrodillan y reciben la bendición a la que siguen los ecos de mil cantos sagrados y la explosión de los estruendosos gritos: ¡Jesu ki Barai! Gloria a Jesús y ¡Don Bosco kijay! Viva D. Bosco.

LUIS RAVALICO
Misionero Salesiano.



Tezpur. - La oración de los huérfanos.

Crónica de Gracias

atribuidas a la intercesión de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

Salvados del fusilamiento.

El día 21 de julio de 1936, se manifestó patentemente, por primera vez durante la dominación roja en Barcelona, la protección particular de que nos hacían objeto, a mi hermano José y al que estas líneas escribe, María SSma. Auxiliadora y nuestro Santo Fundador, S. Juan Bosco, que, prodigiosamente, nos libraron de las manos de aquellos servidores de Satanás qu'enes convirtieron, durante aquellos lúgubres y tristísimos días, las calles y plazas de la ciudad en una verdadera antesala del infierno.

Detenidos en casa de mi hermana María, a donde nos dirigimos, al tener que abandonar nuestro Colegio de Sarriá, vimos como las hoces se acercaban a nuestros cuellos y como los fusiles y pistolas nos apuntaban continuamente, mientras una multitud embrutecida pedía a gritos, y con las más horrendas blasfemias, nuestro inmediato fusilamiento.

En aquellos momentos decisivos, nuestro Santo Fundador, sirviéndose de la necesidad de hacer una maniobra para evitar un choque con otro auto, hizo que el conductor de nuestro coche nos llevara al comité de Sans, que nos dejó en libertad, a pesar de que también allí había quien pedía a gritos nuestra muerte, en vez de conducirnos al de la Torratxa, al que ya nos dirigíamos, y en donde se condenaba y ejecutaba sin ningún miramiento a cuantos desconocidos o sospechosos llegaban a él.

Cuando nos vimos en casa sanos y salvos, rezamos el Santo Rosario, añadiendo además una Salve para dar gracias a la SSma. Virgen por habernos librado de aquel peligro, y para que nos protegiera en los que, sin duda, nos esperaban.

Aquella misma noche, fuimos denunciados nuevamente como sacerdotes y fascistas, y a las primeras horas de la mañana siguiente nos vimos detenidos, por segunda vez, y conducidos al cuartel de la Guardia Civil, al que llegamos también milagrosamente, pues, según las señales clarísimas de nuestros guardianes y conductores, las órdenes que tenían y sus intenciones eran de asesinarnos en medio de la calle.

Del cuartel nos llevaron a los calabozos de la Jefatura de Policía; el día 27 del mismo mes se nos trasladó, desde allí, al barco Uruguay, convertido en prisión, y el día 8 de noviembre al Castillo de Montjuich en donde, el 30, se nos comunicó oficialmente que el día siguiente debíamos comparecer ante el Tribunal Popular n. 4 para ser juzgados.

Bajamos, en afecto, al Palacio de Justicia, y, al llegar a la sala en la que debía verse nuestra causa, se me acercó el abogado y, entregándome la documentación, me dijo que él defendería a mi hermano pero que por mí no podía hacer más que ayudarme indirectamente, por tanto que me defendiera yo mismo. Inmediatamente empezó el juicio, que hubo de suspenderse después de nuestras declaraciones, a petición del fiscal, por no presentarse ningún testigo de cargo, quedando trasladado al día 7, víspera de la fiesta de la Inmaculada Concepción.

El pensar en la fiesta que se acercaba y en los Superiores que rogaban y hacían rogar por nosotros, y el tener en mi poder una estampa de S. Juan Bosco que había recibido pocos días antes escondida entre la ropa, me sirvió de estímulo para aumentar más y más mi confianza en la Sma. Virgen a la que rogué, por intercesión de nuestro Santo Padre, con todo el fervor de que fui capaz, que purificara mis intenciones y me diese fortaleza para ofrecer mi vida por Cristo y por España si, como pedía el fiscal, se me condenaba a muerte; o para trabajar constantemente por la gloria de Dios, si eran otros los designios de la Divina Providencia.

Al continuar el juicio, el día 7, se presentó como testigo de cargo Pablo Sorribe, uno de los criados de nuestro Colegio, quien, después de asegurar que los dos hermanos éramos salesianos y que yo era además sacerdote, hizo una serie de declaraciones completamente falsas, pero vagas y, por lo mismo de escasa importancia.

Preguntó después el presidente del tribunal si los días 19, 20, y 21 de Julio nos había visto salir del Colegio, con armas en la mano. El respondió negativamente y conforme a la verdad, lo que considero como una gracia particular de María SSma. Auxiliadora y S. Juan Bosco, pues de haber seguido mintiendo como anteriormente, su afirmación hubiera equivalido irremisiblemente a la firma de nuestra sentencia de muerte.

El fiscal pidió, sin embargo, cinco años de condena para mi hermano José y 100.000 pesetas de multa, y pena de muerte para mí,

petición que fué conmutada, después de mi propia defensa, por la de 10,000 pesetas de multa y quince años de prisión.

Por estos y otros muchos favores recibidos de tan valiosos protectores, durante estos años de dominación roja en mi querida patria, al verme hoy entre mis hermanos, cinco de los cuales hemos estado encarcelados y otros dos movilizados en los más duros combates y en los más graves peligros, cumplo gustoso la promesa que, momentos antes de ir a juicio, mientras me colocaba entre los pliegues de mi traje su estampa, hice a nuestro Santo Padre de publicar estas gracias en el *Boletín Salesiano*, si nos salvaba.

Al mismo tiempo, ruego a cuantos leyeren estas líneas tengan un recuerdo en sus oraciones para mi querida madre, cuya vida aceptó el Señor para conservar la de sus hijos por quienes la ofreció, y para que me conceda el cumplir fielmente con las demás promesas que, para su mayor gloria y para la salvación de las almas, le hice en aquellos momentos de angustia, de fervor y de agradecimiento.

Valencia (España), 24 de mayo de 1939.

GUILLERMO PEREZ
Sacerdote Salesiano.

Una reliquia de S.J. Bosco cura a mi hijito.

En circunstancias de tener un hijito gravemente enfermo y en inminente peligro de muerte, tuve la dicha inmensa de que una prima me facilitara una reliquia de nuestro grande San Juan Bosco, reliquia que tuvo puesta mi hijito durante todo el tiempo de su enfermedad y convalecencia, salvándose y quedando perfectamente curado: no dudo que fué él quien iluminó a los médicos que le asistían y les hizo cambiar el sistema curativo. Cumplo mi promesa de hacer público mi agradecimiento a nuestro insigne y venerado San Juan Bosco, a quien he visitado en el templo que bajo su advocación tenemos en esta ciudad. Dios querrá permitir que sigamos recibiendo siempre sus favores.

Buenos Aires (Argentina), 1º julio de 1939.

RAQUEL CASTELLANO DE LEON.

¡Gracias, oh María Auxiliadora y San Juan Bosco! por la eficacísima ayuda que me habéis prestado en mis años de estudiante y en modo especial en tiempo de exámenes.

Estos gloriosos protectores nunca se han hecho sordos a mis ruegos, en los 15 y más años de estudios; pero en estos últimos de

mi proximidad al Sacerdocio he visto palpablemente crecer su ayuda celestial.

A vosotros, amigos Seminaristas y estudiantes que debéis sujetaros a exámenes, os invito a que acudáis al Padre de los niños y a María Auxiliadora y veréis cómo os sonreirá el éxito.

Buenos Aires (Argentina), 29-VI-1939.

JUAN PEMAR, *Seminarista.*

Varios favores.

Estando desahuciado de los médicos y por lo mismo sin esperanza alguna de alivio, recurrimos mi esposa, mis hijos, y yo a María Auxiliadora y a San Juan Bosco. Hoy, completamente aliviado, hacemos pública nuestra gratitud, a la vez que se manda un óbolo para las Obras del Santo.

Eagle Pass (Texas - Estados Unidos),
diciembre de 1938.

JUSTINIANO GONZALEZ TREVIÑO.

Agradecido por varios favores recibidos de María Auxiliadora, por intercesión de San Juan Bosco, y especialmente por la feliz solución de un asunto importante que yo tenía por perdido; deseo hacer públicas estas bondades de mi celestial Reina y Señora y, con el adjunto giro postal internacional, envío mi óbolo para ultimar los trabajos del Santuario de Ntra. celestial Madre Auxiliadora.

Echagüe (Isabela-Filipinas),
8 de mayo de 1939.

JUAN M. DE BONILLA
Procurador Judicial.

El mes pasado, declararon los médicos que la señora mamá de mi esposa no tenía remedio, y que su fin sería cuestión de unos cuantos días. Ante semejante pronóstico, hicimos dos Novenas a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, pidiendo por su salud, si era voluntad de Dios, y después de haber perdido el habla y los movimientos, hoy se encuentra levantada de la cama, aunque no enteramente sana, pero sí muy mejorada. Mientras correspondo a mis buenos Protectores con una pequeña oferta en pro de las Obras del Santo, invito a todos a dacerse devotos de ellos, pues no hay cosa que se les pida que no la consigan.

Méjico-Capital, 15 de mayo de 1939.

FLORENCIO MORENO
Cooperador Salesiano.

Habiendo padecido mi mamá una enfermedad muy peligrosa, y estando ya desahuciada de los médicos, comencé una novena a San Juan Bosco, encomendándole su salud. Al quinto día se hallaba ya fuera de peligro, con gran sorpresa de los doctores que la atendían, encontrándose ahora perfectamente. Doy gracias al Santo y envío una limosna para sus Obras de caridad.

Monterrey (Méjico), diciembre de 1938.

CARMEN GUERRA CHAPA.

Debiendo ser sometido mi esposo, el Dr. Anacleto Villarreal, a dos operaciones, y una de ellas, según dictamen de varios médicos, bastante difícil, por ser el caso grave y además por la edad del paciente, puse sobre el cuerpo de mi querido enfermo una reliquia de San Juan Bosco; y nos encomendamos con gran fervor a la protección de María Auxiliadora y a la del Santo, confiados en que nuestras plegarias serían escuchadas, y habiendo rezado varias novenas en su honor.

No fueron desoídas nuestras súplicas; el enfermo, con sorpresa de los médicos, resistió el acto operatorio sin ninguna complicación, y ahora, gracias a Dios y a nuestros Protectores, ha recuperado su salud perdida.

Como ofrecí al Santo, publico gustoso este favor para aumento de su honra y devoción.

X.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ARGENTINA - Buenos Aires. — Domingo Viafora.

ARGENTINA (Buenos Aires) - Camilo Aldao. — Rosa F. Vda. de Farina - Angela F. de Ferranti.

ARGENTINA (Buenos Aires) - Colonia Elia. — América Enna Filippuzzi de Vitassi.

ARGENTINA (Buenos Aires) - Fuerte Gral. Roca. — Víctor Manuel Porrino.

ARGENTINA (Buenos Aires) - La Puerta. — Ermelinda Daghero.

ARGENTINA (Buenos Aires) - Oliva. — Magdalena Santa.

ARGENTINA (Buenos Aires) - San Fernando. — Adela Fernández.

ARGENTINA (Buenos Aires) - Villa María. — Eleonora Reale Germano.

ARGENTINA - La Plata. — Miguel A. Sciotti
ARGENTINA - Martínez. — Enrique Prieto y Fria.

ARGENTINA - Realico. — Mayorina B. de Ballauri.

ARGENTINA (S. Fe) - Sarmiento. — Carmela G. de Salera.

COLOMBIA - Girón. — Berina Arenas - Pedro Antonio Domínguez - Anastasia Rueda de Mantilla - Ernestina Calderón - Ana Victoria Mantilla - Aminta Mantilla de Mantilla - Soledad P. Vda. de Mantilla - Teresa M. de Prada - Ana Mercedes Rueda Parra - Laura Salas Arenas - María del Carmen O. de Serrano - Ester S. de Rodríguez - María del Carmen C. de Sarabia - Vicente Parra - Eumelina Pinilla - Eugenio Prada Manéndez - Teresa de Tobón - Otros devotos.

COLOMBIA - Palogordo. — José Ignacio Parra - Erminia P. de González - Alberto González Serrano - Dolores Pinzón de Serrano - Fortunato Prada R.

CUBA - Mayarí. — Francisca Faris de Bonín.

ECUADOR - Alajuela. — Rosario Almeida de Delgado.

ECUADOR - Vines. — Emperatriz Gutiérrez A. — Octaviana Mosquera G. — Primitiva Mosquera G. - Telmo Villamar V. - Rosa Peñafiel - Manuela de Ubilla - Irmína Bustamante V.

NECROLOGIAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Mateo Torazza, sacerdote — de Poirino (Italia) † en Borgomanero (id.) el 25 abril, a la edad de 86 años.

Lorenzo Grasso, sacerdote — de Murta di Bolzanetto (Italia) † en Maroggia (Suiza) el 7 marzo, a la edad de 84 años.

Antonio Dones, sacerdote — de Grabagnate (Italia) † en Conegliano Veneto (id.) el 9 mayo, a la edad de 72 años.

Francisco Mainini, sacerdote — de Golasecca (Italia) † en San Pablo (Brasil) el 3 febrero, a la edad de 70 años.

Ezzio Polla, sacerdote — de Bagnasco (Italia) † en Recife (Brasil) el 18 junio, a la edad de 28 años.

Augusto Jourdan, sacerdote — de La Leyne (Francia) † en Maretz (id.) el 5 febrero, a la edad de 60 años.

José Jalhai, coadjutor — de Namur (Bélgica) † en Lieja (id.) el 17 abril, a la edad de 67 años.

Héctor Xhaard, sacerdote — de Ouffet (Bélgica) † en Orán, el 30 marzo, a la edad de 59 años.

Miguel Di Stefano, coadjutor — de Nunziata (Italia) † en Catania (id.) el 10 mayo, a la edad de 62 años.

Miguel Ogorek, coadjutor — de Kokot (Polonia) † en Córdoba (Argentina) el 6 febrero, a la edad de 34 años.

Filomeno Notario, clérigo — de Villabuenas (España) † en (id.) el 16 febrero, a la edad de 25 años.

Miguel Lescano, coadjutor — de Arroyo Seco (Argentina) † en Alta Gracia (id.) el 3 de abril, a la edad de 34 años.

Armando Nobili, coadjutor — de Roma † en Aquila (Italia) el 17 mayo, a la edad de 32 años.

COOPERADORES DIFUNTOS:

Mons. José A. Orzali.

El martes, 18 de abril, pasó a mejor vida este ilustre prelado, primer Arzobispo de San Juan de Cuyo, fúlgida joya de la Iglesia, decoro del episcopado argentino.

Nació en Buenos Aires, el 13 de marzo de 1863; a los 16 años ingresó en el Seminario Conciliar de la capital, y de allí pasó al Colegio Pío Latino Americano de Roma, donde se graduó de doctor en Teología.

Regresado a la patria, desempeñó el vice curato de La Piedad; en 1889, el Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Federico Aneiros, lo puso en posesión de la parroquia de Sta. Lucía, situada en barrio obrero, uno de los más difíciles de la ciudad. Allí el joven párroco, animado de celo emprendedor, con la visión clara de las necesidades espirituales de sus feligreses, lleno de sano optimismo, trabajó incansablemente, luchó y venció logrando, tras de veinte años de labor, cambiar la faz moral de ese barrio.

En 1909 pasó a la parroquia de San Miguel, donde en 1911, le sorprendió el nombramiento de Obispo de Cuyo. Consagrado, en la Catedral de Buenos Aires, el 10 de marzo de 1912, tomó posesión de la diócesis el 14 de abril del mismo año.

Al verse elevado a la dignidad episcopal, mudó el título y los hábitos exteriores, pero no su espíritu eminentemente apostólico, ni su actividad incansable que continuó ejerciendo como cura párroco de su vasta diócesis de 436.500 Km. cuadrados (Provincias de Mendoza, San Juan, San Luis y Gobernación de Neuquén) que recorrió varias veces palmo a palmo, deteniéndose aun en los más recónditos villorrios y caseríos, dando misiones o novenas, en las que desempeñaba no sólo los altos ministerios episcopales, sino también los de simple sacerdote, sentado largas horas en el confesonario, dando audiencia a toda clase de personas y ni siquiera desdiciendo (cuando era necesario) prestar su ayuda al cura y al sacristán en el aseo y ornato de la Casa

de Dios, lo que hacía con sumo regocijo y competencia, dado su ardiente amor a la Sda. Eucaristía y su extraordinaria preparación litúrgica.

Monseñor Orzali fué salesiano de corazón, desde que conoció al Padre Santiago Costamagna (el futuro obispo) cuando era su monaguillo en el Colegio del Huerto; desde que conoció a San Juan Bosco en Roma, cuyo espíritu y divina misión supo comprender admirablemente; desde que trabó relaciones con los salesianos de Buenos Aires.

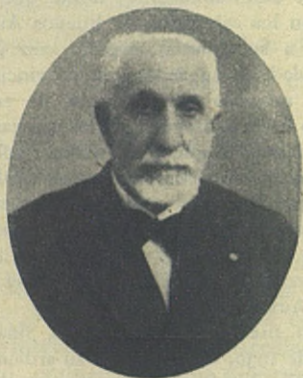
Llegado a su diócesis, viendo con gran pena que la ciudad de su sede y la provincia carecían de colegio religioso para varones, no se dió paz ni descanso hasta conseguir que los salesianos fuesen a aquella ciudad, lo que pudo obtener sólo después de diez y ocho años de insistentes súplicas a los Superiores de Turín a quienes se hacía un deber de visitar cada vez que iba a Roma, venerando también, como humilde y devoto peregrino, los cuartos y demás recuerdos de Don Bosco y el Santuario de María Auxiliadora.

¡Cuál no fué su alegría cuando, finalmente, a principios de 1930, vió satisfecho su ardiente anhelo! ¡Cómo seguía paso a paso y con sumo interés los progresos del que llamaba con orgullo « su Colegio », al cual, poco antes de morir, tuvo la dicha de contemplar en todo su apogeo, con sus mil niños repartidos en los grados elementales y secundarios, con su floreciente oratorio festivo, vasta iglesia, cómodo edificio, amplios patios, servicio religioso para los niños y para el pueblo, acción católica, etc.!

Fino amante de María Auxiliadora, secundó eficazmente al inolvidable Padre Pedrolini (q. s. g. h.) en su noble y santo empeño de convertir el templo de Rodeo del Medio en un devoto y suntuoso santuario de nuestra Patrona. Todos los años presidía la peregrinación de la ciudad de Mendoza, pontificaba el 24 de mayo, asistía a la procesión, predicaba, confirmaba, etc. y en las grandes efemérides escribía hermosas pastorales para promover el culto de la Auxiliadora de los cristianos. En octubre de 1916, coronó con sus propias manos la preciosa imagen que preside su Santuario, tomando parte activísima en las fiestas que con tal motivo se celebraron, que formarán época en los anales del culto de María Auxiliadora en Mendoza.

Tan extraordinaria solicitud por el culto de María Auxiliadora y tantas pruebas de benevolencia dadas a los hijos de Don Bosco, llamaron la atención del Capítulo Superior Salesiano, del que se hizo intérprete el venerando Don Barberis con carta al P. Pedrolini fechada en mayo de 1919. Dice así: « Mucho me ha consolado ver el interés con que las autoridades civiles, militares y eclesiásticas se esfuerzan por aumentar el brillo de la devoción a María Auxiliadora. Ciertamente ese querido Obispo diocesano se ha de imponer verdaderos sacrificios para ir tan a menudo a visitaros y a presidir vuestras fiestas. Los Superiores de aquí se unen a vosotros para dar al virtuoso Prelado las más rendidas gracias e implorar de María Auxiliadora haga descender sobre él y sobre toda su diócesis el raudal de sus celestes bendiciones ».

Descanse en paz este santo Obispo digno (por su amor a D. Bosco y a la Congregación) de estar al lado de Mons. Aneiros, de Mons. Espinosa, de Mons. Alberti, Ferrero y otros que le precedieron en la eternidad; siga desde allí protegiendo a sus queridos salesianos y consiguiéndoles de Dios la gracia de imitarlo en su celo ardiente y laboriosidad infatigable.



Don Francisco Cuéllar Linares.

Entregó a Dios su alma, con dulce y santa resignación, en la ciudad de Utrera (España), cargado de años y de méritos, y rodeado de numerosos hijos que le amaban entrañablemente, y en los que, más que su semblanza física, triunfan y perduran los rasgos nobilísimos de su prestancia moral. El mayor de los dos varones, Don Adolfo, es hoy uno de los valores más eminentes del foro sevillano, y el otro, Don José Antonio, a pesar de su juventud, goza ya fama, en la misma ciudad, de sabio y experto cirujano; ambos se precian de ser ex alumnos salesianos y fervorosos católicos.

Don Francisco Cuéllar Linares era uno de los hombres más destacados de la sociedad utrerana; a su vasta cultura en letras y en jurisprudencia unía una acendrada honradez política que le llevó varias veces a la presidencia de la alcaldía, mereciendo en todas ellas la gratitud fervorosa de sus paisanos, y al cargo de Diputado Provincial, y sobre todo esto, a fuer de buen caballero andaluz, sintió un cariño irresistible hacia los problemas de la agricultura que, si no puede contarle como uno de los grandes terratenientes, debe a su laboriosidad estudiosa e infatigable modernas orientaciones y considerables mejoras.

Donde más culminó, sin embargo, su grandeza de alma fué en la constante ejemplaridad de su vida cristiana y en la práctica de las obras de misericordia, siendo hermano de varias Asociaciones benéficas y de la Santa Caridad de Sevilla, Institución célebre, del más rancio, noble y ambicionado abolengo. Sin ceder jamás a la cobardía del respeto humano, tan común y tan lamentable en los hombres de su tiempo, recibía a menudo los Santos Sacramentos, buscaba para sí puestos bien visibles en los actos solemnes del culto, como p. ej., en las proce-

siones, y frecuentaba las comunidades religiosas que en él tenían un amigo fiel, un consejero seguro, un protector decidido. Esto lo saben especialmente los salesianos que, en 1881, cuando San Juan Bosco les envió a España, hallaron la primera y más amorosa acogida en la casa donde vivió y murió Don Francisco Cuéllar, circunstancia que él estimaba como una honra extraordinaria y un especial favor de Dios. Nuestro Colegio de Utrera, y en general la Sociedad Salesiana, son deudores a este magnánimo bienhechor de muchos y señalados servicios, que Dios ahora seguramente le habrá ya premiado con divina largueza en la bienaventuranza eterna.

A pesar de su avanzada edad, conservábase erigido y sano, consagrado a la piedad y a sus ocupaciones habituales, respetado y querido de todos, pero al estallar en España la revolución comunista, que con haber dominado poquísimos días en Utrera, dejó también allí huellas de sangre, él, tan católico y tan español, no pudo resistir aquellas escenas bestiales; la tristeza de su hogar, maltrecho y profanado por la horda, metiósele tan adentro en el alma que agostó definitivamente su buen humor, y su salud fué decayendo hasta que una flebitis aguda cortó el hilo de su existencia.

Su muerte produjo general sentimiento, y el pueblo de Utrera, el día de las exequias, celebradas solemnemente en la iglesia del Colegio Salesiano, le tributó un grande y fervoroso homenaje de cariño. Los Hijos de Don Bosco jamás podrán olvidar en sus oraciones a tan grande amigo y bienhechor, y envían el más cariñoso pésame a su virtuosa Viuda Doña Concepción Rodríguez Jurado y a sus hijos e hijas y numerosos parientes.

¡Que el Señor le haya acogido en su gloria!

Han muerto también en la paz del Señor:

- ARGENTINA (Bs. As.) - *Haedo*. — Angela de Franchi de Osti.
- ARGENTINA - *Las Toscas*. — Juan Bautista Piftau.
- COLOMBIA - *Curiti*. — Antonio Cuadros.
- COLOMBIA - *Girón*. — Alejandro Arenas F. - Jesús Navas C. - Salvador Prada. - Celestino Medina - Belén S. Vda. de Mantilla.
- COLOMBIA - *Pamplona*. — Edelmira Bautista.
- COLOMBIA - *Popayán*. — Teodomira Otero de Rengifo - Adriano Rengifo.
- COLOMBIA (Santander) - *Labateca*. — Santos Contreras - Matías Duarte - Casiano Peñaloza - Juan Francisco Villamizar.
- FILIPINAS - *Cebú*. — Doña Antonia Perales de Cui.
- FILIPINAS - *Manila*. — Doña Guillerma Navarro Vda. de López.
- FILIPINAS - *San Vicente*. — Illmo. Mons. Melanio Lazo.
- MEJICO - *Jerez*. — Don Trinidad González.
- MEJICO - *San Juan de los Lagos*. — María Concepción Sánchez de Reynoso.
- URUGUAY - *Mercedes*. — Sara Albín.
- URUGUAY - *Montevideo*. — Antonio Varese.

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Commemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.

AMIGOS Y COOPERADORES DE DON BOSCO *Contribuid con generosidad a ultimar los trabajos de su Santuario de María Auxiliadora.*



HERMOSOS RETRATOS DE SAN JUAN BOSCO

(SOCIETÀ EDITRICE INTERNAZIONALE
Corso Regina Margherita, 176, TORINO)

OLEOGRAFIA en tela	(72 × 102)	franco	liras	32 —
»	(57 × 80)	»	»	23 50
FOTOGRAFIA	(50 × 65)	»	»	30 —
»	(40 × 50)	»	»	23 50
FOTOGRAFIA a colores	(50 × 65)	»	»	46 —
»	(40 × 50)	»	»	38 —
CROMOLITOGRRAFIA	(30 × 40)	»	»	4 25
ROTOCALCOGRAFIA	(38 × 57)	»	»	4 25
»	(28 × 38)	»	»	3 —
»	(17 × 24)	»	»	2 —

De la misma Editorial - Novedad musical:

MISA "VIRGO POTENS" en honor de S. Juan Bosco,
a 3 voces mixtas con acomp. de órgano — S. VIL-
LANI S. S. Partituraliras 6—
Partes sueltas» 1—

Fácil, melódica y adaptada a las Escolanías cuyos
sopranos no emplean la voz de falsete. Obra alta-
mente recomendable por todos conceptos.

